

EVANGELIZACION EN EL AMOR DE DIOS PADRE



VOLUMEN 9
<http://diospadresemanifiesta.com>

MEXICO D.F. A 28/IX/05

EL QUE SUSCRIBE, P. ANTONIO GUTIERREZ M.Sp.S., TESTIFICA
QUE NO ENCUENTRA NADA OPUESTO A LA FE Y A LA MORAL CHRIS-
TIANA EN LA OBRA: MENSAJES DE AMOR DE DIOS PADRE A SUS
HIJOS, ESCRITA POR EL DR. JAVIER E. VIESCA MURIEL .


P. ANTONIO GUTIERREZ

INDICE

- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 22 de Mayo de 2000. **Sed uno Conmigo, como el Padre y el Espíritu Santo son UNO Conmigo.**
- Mensaje de Dios Padre a a J.V. el 25 de mayo de 2000. **He concedido dones a cada uno, junto con Mi Hijo Jesucristo, para redimir al género humano.**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 28 de Mayo de 2000. **El Cielo, el Purgatorio y La Tierra.**
- Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo a J.V. el 2 de Junio el 2000. **Cómo debe ser la unión de los cristianos para vencer al mal.**
- Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo a J.V. el 7 de Junio del 2000. **Si Jesucristo no hubiera Resucitado, vana sería nuestra Fe.**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 26 de Junio del 2000. **Las Distracciones del Alma.**
- Mensaje de Dios Padre el 17 de Julio 2000. **La Herencia Divina.**
- Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo a J. V. el 29 de Julio del 2000. **La serpiente infernal se ha introducido en Mi Iglesia y ahora su ataque se volverá más fuerte.**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 4 Agosto, 2000. **Este es el tiempo en que el error invade al Mundo con más poder.**
- Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo a J.V. el 9 Agosto, 2000. **La Seducción de la Carne.**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 12 de Agosto del 2000. **La Necedad en la que vive el hombre.**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 18 de Agosto del 2000. **El Aborto, ofrecimiento de sangre al maligno.**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 25 Agosto, 2000. **Conoceréis al mundo, mas no apenas a quien todo Os ha dado y de quien todo proviene.**
- Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo a J.V. el 30 Agosto, 2000. **Haced vida de Cielo alrededor vuestro.**
- Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo a J.V. el 7 Septiembre, 2000. **La unificación de los criterios humanos.**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 8 Septiembre, 2000. **Mi Hija muy humildemente aceptó, el ser depositaria de todos Mis Bienes.**

- Mensaje de Dios Espíritu Santo a J.V. el 15 septiembre, 2000. **¡Oh Virgen Hermosa! El Espíritu Santo a Su Divina Esposa en Su Tarea de Madre del Mundo y de la Iglesia.**
- Mensaje de La Santísima Virgen María a J.V. el 26 Septiembre, 2000. **Yo he sido constituida por Mi Señor, para ser Medianera entre el Cielo y la Tierra.**
- Mensaje de la Santísima Virgen María a J.V. el 29 Septiembre, 2000. **“Martha, Martha, ¿Por qué te afanas tanto?, solo una cosa es importante...”**

- **Oración a María Reina de los Ángeles**

- **Oración a San Miguel Arcángel**

**Mensaje de Dios Padre a J.V.
El 22 de mayo de 2000**

Habla Dios Padre.

Sobre: Sed uno Conmigo, como el Padre y el Espíritu Santo son UNO Conmigo.

Hijitos Míos, Mi Hijo os dijo: "Sed uno Conmigo, como el Padre y el Espíritu Santo son UNO Conmigo."

La unidad en pensamiento, la unidad en la acción, teniéndome a Mí presente en todos vuestros actos, es lo que os hará ganar Mi Nuevo Reino, Mi Reino de Amor sobre la Tierra. No esperéis cambios dramáticos y sobrenaturales, en cuanto a que de repente aparezcan nuevos edificios ó nuevas construcciones, Yo nunca he obrado así porque he permitido y he respetado la libre voluntad del hombre en el Mundo. Es el mismo hombre el que debe provocar el cambio. Vuestro cambio personal, vuestro cambio de actitudes, vuestro cambio libre y espontáneo al aceptar Mis Verdades y hacerlas vida de corazón, es lo que va a provocar que se realice Mi Reino sobre la Tierra.

Yo no puedo forzar vuestra voluntad y no os voy a imponer Mis Deseos, aunque sean los perfectos, Mi Hijo os los enseñó y Yo espero con tierna paciencia a que reaccionéis libremente y os deis cuenta plena de que lo que Yo Quiero para vosotros es lo mejor y, estad seguros, que lo que Yo quiero para vosotros no lo podréis encontrar fuera de Mí.

El maligno os promete muchas cosas. Os "regala" cosas del mundo si le servís y os promete un futuro lleno de cosas que os pueden alegrar humanamente, como dinero, sexo, "vida" en abundancia, pero material, etc. Vosotros ya conocéis sus promesas, pero os puedo asegurar como Dios que Soy, que tan pronto como obtiene de vosotros lo que quería, después de haberos utilizado como instrumentos para la destrucción de la vida humana y espiritual de vuestros hermanos, él os traiciona. Esto lo podéis comprobar fácilmente con aquellos que se han incorporado a sectas satánicas, tan pronto como ha obtenido lo que quería de ellos, los ha traicionado poniéndolos en evidencia ante la sociedad y ante la ley. Ciertamente su mal proceder merece un castigo por las acciones que cometen fuera de la ley humana, pero daos cuenta que primero Me traicionaron a Mí, prefiriendo ¡a vida en el mal que el demonio les prometió.

No seáis tontos; hijitos Míos, él es el gran engañador y el gran traicionero. Si vosotros vivís en la Unidad, en Mi Unidad con Mi Santísima Trinidad y con todo el Cielo, conoceréis Mi Voluntad, la cuál quizá no os dará a todos posesiones y honores humanos, pero sí os dará vida eterna llena de Mi Amor con infinidad de bendiciones a todos aquellos que la acepten y la sigan.

A algunos de vosotros os he de pedir dolor, sufrimiento, martirio, sacrificio, en mayor o menor grado, para que, junto con Mi Hijo, os ofrezcáis como corrededores, A algunos otros les daré riquezas y bienestar, pero les cuido para que no caigan en la soberbia y en la dependencia de los bienes de la Tierra. A éstos Mis hijos, les doy más humildad y caridad para que éstos bienes materiales, que no son suyos, los pongan a disposición de los más necesitados. Recordad que Yo Soy vuestro Padre y quién se deja guiar por Mí, no tropieza.

Debéis aceptar Mi Voluntad en todo momento y en todos los acontecimientos de vuestra vida, ya que NADA escapa a Mi Vista y nada sucede por casualidad, ya que ello equivaldría a que Yo

no Soy Dueño y Concedor de todas las casas pasadas, presentes y futuras. Yo Soy el Perfecto y todo lo sé, para vuestro bien y para la correcta realización de Mí Obra de Creación.

Cuánta falta de Fe veo ahora en el Mundo y eso es debido a vuestro olvido de vivir en y para vuestro Dios. Vuestra vida se ha limitado, en muchos de vosotros alrededor del Mundo, en sólo vivir el día, sacar adelante lo necesario para ése día, pero sólo a nivel material y nada en lo espiritual.

Os confiáis a vuestras capacidades, a vuestra inteligencia, a vuestra persuasión para con los demás. Al no haber ya respeto hacia vuestro Dios, menos lo tenéis hacia vuestros hermanos y os aprovecháis de ellos, ya sea para llenar vuestros bolsillos ó sólo para alimentaros por ese día. Ya no hay unión entre vosotros.

La maldad que ha suscitado el maligno entre todos vosotros, ha provocado que ya no confiéis los unos de los otros. Ha manipulado los medios de comunicación y ahora véis y oís en cine, en televisión, en los periódicos, en la radio y demás propaganda negativa, cómo se le ataca a la caridad, provocando el que creáis que ya no hay amor en los corazones, llevándoos a la desunión, al distanciamiento, entre todos vosotros, Mis hijos, afectando a vuestra Fe y a la credibilidad entre unos y otros.

Una frase muy conocida por vosotros, es la preferida por Mi adversario: Divide y vencerás, Mientras Yo os pido el ser Uno Conmigo, él os ha manipulado y os ha llevado no sólo a no ser ya Uno Conmigo, sino ya no ser uno con nadie. La desunión la ha provocado primero en las familias. Al perderse la unión en el núcleo más fuerte e importante para el ser humano, se afecta inmediatamente al prójimo, esto es, a la sociedad y ésta, a su vez, afecta a todos los pueblos de la Tierra.

Cuando un ejército pierde la unión, se pierde la fuerza de ataque, porque ya no se apoyan ni se defienden mutuamente. Se vuelven individuos aislados sin apoyo comunitario. Si seguís dispersos como ovejas sin pastor, el lobo fácilmente os acabará.

La unión que os he pedido siempre, empieza en la familia con la oración conjunta. Ella os lleva a limar asperezas de carácter, entre unos y otros, porque se antepone la caridad a vuestros actos. La caridad limita vuestros defectos emocionales y ella, a la vez, os santifica porque os indica que es la humildad la que ahora está actuando. La persona humilde y caritativa obtiene de Mí lo que sea, si su Fé también es fuerte.

Yo os pido, y os repito nuevamente, que viviendo en la Unidad con vuestro Dios y con vuestros hermanos, tendréis una fuerza sobrenatural poderosísima, ya que Yo estaré en medio de vosotros, actuando para vosotros y viviendo en vosotros. Yo no puedo vivir y estar en medio de dos ó más que traten de orar, si en ellos no existe ni Fe ni Confianza en Mí ni en su prójimo, para hacerlo.

Uníos con Fe y Amor mutuos y el mal podrá ser fácilmente erradicado de vuestro corazón y del Mundo entero. La oración comunitaria es poderosísima. Los que la suelen hacer lo han constatado, ya que Yo Me hago presente en medio de ellos y de Mí han obtenido grandes dones y regalos de Mi Corazón.

Entended, hijitos Míos, que el tiempo que os queda es breve, pero con la oración comunitaria podréis lograr muchísimo, porque Yo os indicaré lo que deberéis hacer para que seáis protegidos y también el cómo deberéis de proteger a vuestros hermanos de todo el Mundo.

BuscadMe en vuestro interior en donde Yo habito de siempre. PonedMe ahora en primer lugar de vuestra vida y vayamos juntos a uniros con vuestros hermanos para adquirir esa fuerza comunitaria la cual unirá Cielo, Purgatorio y Tierra en una sola entidad, para que la salvación del género humano y Mí Segunda Venida a la Tierra, se realicen.

Hijitos Míos, confiad en Mí, confiad en vuestros hermanos y no os dejéis dividir por los ataques y mentiras del maligno. La lucha será tremenda cuando aparezca con toda su fuerza, pero la oración comunitaria lo podrá vencer fácilmente, porque Yo estaré en medio de vosotros.

Yo os bendigo en Mi Santo Nombre, en el de Mi Hijo Jesucristo y con el Amor de Mi Santo Espíritu, quienes viviendo en la Unidad, os quieren llevar a vivir en ella eternamente.

Mensaje de Dios Padre a a J.V. El 25 de mayo de 2000

Habla Dios Padre.

Sobre: He concedido dones a cada uno, junto con Mi Hijo Jesucristo, para redimir al género humano.

Hijitos Míos, nadie es más, nadie es menos. Yo Soy vuestro Dios y todos vosotros sois Mis hijos.

Yo he concedido dones a cada uno de vosotros con la finalidad de llevar a cabo, junto con Mi Hijo Jesucristo, la Redención del género humano.

Mi Hijo os enseñó que, aún siendo Él vuestro Dios, no llegó con soberbia a ser servido, sino por el contrario, se anonadó desde que comenzó Su Vida sobre la Tierra. Se mostró pequeño y pobre, El, que junto Conmigo y el Espíritu Santo, somos El Omnipotente y el Dueño de todo cuanto existe. El quiso daros éste ejemplo de humildad y servicio para que vosotros mismos lo siguierais.

Algunos de vosotros poseéis dones más excelsos, tanto intelectuales o espirituales, pero así como gratis se os dieron, vuestro servicio deberá ser de la misma forma como los recibisteis.

Vuestra misión sobre la Tierra, es espiritual, pero vosotros al daros cuenta de los dones recibidos, inmediatamente los traducís en beneficio monetario.

¡No, hijitos Míos! Vuestra misión es equiparable, como os he dicho, a la forma en como vuestro cuerpo trabaja. Hay células que pertenecen a los órganos vitales muy importantes y al llevar ésa función tan importante para todo el organismo, su trabajo la obliga a darse mucho más que otro tipo de células. Así tendremos, por ejemplo, las células del corazón. Estas nunca paran de trabajar y la vida de todo el organismo depende su trabajo, en cambio las células de los músculos de brazos y piernas, ellas trabajan sólo cuando el individuo está en movimiento y no durante el reposo. O hay otro tipo de células que trabajan duro a momentos y pueden casi dejar de trabajar en los momentos de descanso del individuo.

Así Yo tengo Mis "células" entre vosotros. Algunos de vosotros habéis recibido dones especiales para poder ayudarMe más que otros en la salvación de vuestros hermanos y lejos de sentiros "especiales", la humildad os debe hacer entender que sois vitales para servirMe más y en esto debierais poner toda vuestra atención. No deberéis sacarle provecho propio al Don recibido, sino por el contrario, sabiendo que sois pocos con esos dones especiales, deberéis trabajar y servir más a vuestros hermanos y todo con mayor ahínco.

Las otras "celulitas" deberán apoyaros con la oración y con todo lo que necesitéis, ya que deberéis entender que el trabajo de las primeras es de vital importancia y de más compromiso, tanto Conmigo como para con el resto de la humanidad, ya que ellas son las únicas que podrán hacer dicho trabajo.

Toda la vida humana debería estar dirigida al servicio en el amor, en el crecimiento en la Fe y en las virtudes. Nadie debe, por el contrario, ponerse a atacar y a criticar a sus hermanos, ya que esto sólo produce separación y resquebrajamiento de MI OBRA. Sabed, hijitos Míos, que vuestra misión sobre la Tierra es muy loable, ya que estáis al servicio de vuestro Dios.

Muchos en la antigüedad y otros en la actualidad, que pertenecen a otras religiones, que no saben el por qué de su vida sobre la Tierra, querrían conocer ésta realidad y poder servirMe al 100%. Vosotros Me tenéis y no apreciáis éste regalo de vuestro Dios, el Don de la vida y el Don del servicio a vuestro Dios en vuestros hermanos.

Mi vida pide ése cambio radical a vuestra vida. Vosotros debéis ser prolongación de Mi Gracia y de la Vida de Mi Hijo y debéis dar ejemplo de ello. Pero ahora, por el contrario, os decís hijos Míos, bautizados y guiados bajo Mis Leyes y Preceptos y lo que menos hacéis es el de dar buen ejemplo y el de sentiros agradecidos por los dones que os he otorgado.

Al materializar vuestra vida sacándole provecho económico a los Dones que habéis recibido, gratuitamente, os lleva a una distracción espiritual, pero si al menos repartierais de éstas ganancias recibidas, gracias a Mis Dones, a los necesitados, vuestro mal proceder no sería tan gravoso.

Ahora la vida del ser humano se rige por el valor de las posesiones materiales y no de las espirituales. Estáis cambiando la primogenitura por un plato de lentejas, esto es, que estáis prefiriendo los raquíticos bienes del mundo, a los inconmensurables bienes del Cielo. Os habéis dejado cegar por lo material porque vuestra vida espiritual se ha deteriorado tanto que sólo os acercáis a Mí a pedir cosas materiales y no bienes espirituales.

Os habéis dejado engañar y el maligno y sus secuaces os han puesto una venda sobre los ojos para qué no podáis distinguir ya más, entre el bien y el mal, entre lo que vale, realmente y entre lo que es lastre para vuestra alma.

Vuestro tiempo desperdiciado y el no procurar hacer crecer en vosotros las virtudes, os está llevando a un camino errado, a la obscuridad de vuestra alma. En estos tiempos la desesperación, entre una gran cantidad de Mis hijos, se está dando. Os desesperáis porque ya vuestro dinero no alcanza para comprar lo necesario. Os desesperáis porque hay muchos problemas sociales y hay mucha inseguridad. Os

desesperáis porque los intereses bancarios bajaron. Os desesperáis porque vuestros hijos no os entienden. Os desesperáis porque ya no podréis viajar tanto como antes lo hacíais. Os desesperáis porque ya lo material se os está acabando, os desesperáis por tantísimas cosas, sí, cosas que no dan vida, que sólo os llevan a una vida vacía, sin Dios y sin valores humanos. Vuestra necesidad os ha cegado y no véis ahora la realidad.

Así como los padres, que aman a sus hijos, les quitan aquello con lo que están jugando y les pueda ser dañino, Yo también os he de quitar todo aquello que está velando los ojos de vuestra alma. Lo he de hacer para vuestro bien, para que entendáis que no debéis estar vendidos a las cosas materiales, sino que os deis cuenta de que vuestro ser pertenece a alguien muchísimo más valioso que todas las cosas materiales de vuestro Mundo. Perteneceis a vuestro Dios y las riquezas de vuestro Dios os pertenecen por completo, pero las habéis despreciado por no tener la suficiente cercanía espiritual con vuestro Dios.

Sí, hijitos Míos, si se os son retiradas las cosas materiales superfluas, será para vuestro bien, para que vuestro ser busque llenarse de vida espiritual, de los valores del Cielo, los cuáles os darán la vida eterna.

No os desesperéis si se os es quitado el lastre de vuestra vida, orad con confianza y agradecimiento por ésta BENDICION que os estoy otorgando, porque os estoy retirando lo que os está haciendo daño, lo que os está apartando de la Vida que sí vale.

Vosotros creéis y así lo pregonáis, que cuando se tiene dinero de sobra y podéis obtener todo lo que el mundo os ofrece, decís: "Esta sí es vida" y así le dais a vuestro cuerpo todo lo que os pide. Yo os digo ahora, todo ése goce sobrado y desmedido, sólo os está llevando a la muerte, a la muerte espiritual, a la muerte eterna. En la gran mayoría de los casos en donde hay exceso de dinero, se le da al cuerpo "alimentos, bebidas y algunas cosas más" que van minando la salud del cuerpo, pero lo más grave es que en la mayoría de Mis hijos a los que les he permitido tener éstas riquezas, las usan para su propio provecho, apartando por completo la posibilidad de la caridad para con los necesitados, llevándolos a la muerte espiritual, desperdiciando por completo de la Gracia que os concedo al compartir de las bienes que no son vuestros. Si existe algo grande y que Yo aprecio infinitamente de Mis creaturas, es la caridad para con los pobres y necesitados. Este acto humano-divino os abre las puertas del Cielo de par en par, cuando es dado de corazón. Mi Hijo continuamente la hacía por toda ciudad ó camino por donde pasaba. Cuando obráis como Mi Hijo os enseñó, os reconozco como verdaderos hijos Míos. La falta de caridad de los más ricos hacia los más pobres, sólo demuestra una negación a vuestro Dios y a Su Amor.

Si no seguís lo que Mi Hijo os enseñó, si no os importan Mis Palabras dadas por El y si no os importa servir a vuestros hermanos, vais por el camino seguro para vuestra perdición, pero Yo, como Padre justo y amoroso, debo ayudaros a vuestra salvación. Son los "ricos" en bienes materiales, los que más se desesperan cuando los hago pasar por la "prueba", al quitarles lo que han administrado mal. Yo les pido a Mis "verdaderos ricos", los que están Conmigo, los que no han puesto sus intereses en los bienes del mundo, los que confían en Mi Providencia, que ayuden con oración y consejo a vuestros hermanos "ricos" materiales, pero extremadamente pobres espirituales, a que encuentren el camino de la salvación. Tened compasión por ellos, ya que Mi Hijo lo advirtió claramente: "Es más fácil que un camello pase

por el ojo de una aguja, a que un rico se salve". Quizá hayan gozado más de las cosas del mundo, pero también han perdido más que la mayoría de vosotros, de la Gracia futura.

La Salvación y la Redención fue para todos, ricos y pobres, buenos y malos pecadores y justos y si realmente os sentís Mis hijos, llenos de humildad y caridad, no deberéis hacer excepciones ni diferencias, simplemente reconoced que vuestros hermanos, por su falta de espiritualidad, por su falta de acercamiento a Mí, su Dios, les produjo tal debilidad de alma, que Mi enemigo, el maligno, aprovechó y los envolvió en sus redes, en sus mentiras, para apartarlos de Mí. Entended que si vosotros, los que no habéis caído gravemente en sus garras, que no habéis caído en sus trampas, ha sido por Mis cuidados y por Mi Gracia, porque habéis tratado de permanecer fieles a vuestro Dios.

Os pido que no os fijéis en sus "riquezas" materiales y que ello os lleve a las envidias y al odio contra ellos, ya que caeríais en grave pecado contra la caridad. Por el contrario, sed sabios y entendidos, porque sois pequeños y dad buen ejemplo de ser llamados hijos de Dios al velar por Mis Intereses, que son los de la salvación de TODOS Mis hijos, de todo el género humano.

Os recuerdo que aquéllos que más han recibido, ya sea en dones materiales o en dones espirituales, los han recibido porque he sido gratuitamente generoso con todos ellos y así deberéis ser con vuestros hermanos; siendo otros Cristos deberéis ser generosos con ellos y Yo os prometo que mientras más deis, más recibiréis, siempre y cuando sea el Amor el que os guíe y no el interés de tener más.

Que el Espíritu Santo se derrame en todos los corazones y os dé el discernimiento en el Amor, para que viváis verdaderamente el Cuerpo Místico de Mi Hijo, ayudándoos mutuamente, con un sincero corazón, con un sincero amor, como Mis Verdaderos hijos, hijos de un sólo Dios Verdadero, Yo, vuestro Padre Dios.

Mensaje de Dios Padre a J.V. el 28 de Mayo de 2000.

Habla Dios Padre.

Sobre: El Cielo, el Purgatorio y La Tierra.

Queridos hijitos Míos, hoy os quiero hacer una ligera semblanza didáctica sencilla, pero entendible, sobre el Cielo, el Purgatorio y la Tierra.

El Cielo es vuestro hogar, en donde vivís, del cual vivís Conmigo y gozáis aún antes de bajar a servirMe.

El Cielo siempre ha existido, no tiene principio ni tendrá fin, ya que es parte de Mí, como lo sois también vosotros. El Cielo y su gozo lo constituye Mí Amor.

Cuando el alma decide, por propio libre albedrío, bajar a servirMe, como Mí Hijo lo hizo, atendiendo una necesidad de Mí Corazón, en la ayuda a sus hermanos y la difusión de Mí Amor como alimento y vida, Yo le concedo el Don de la Vida. El Don de la Vida, como ya os he explicado, es un Don excelso, concedido a algunas almas, a las que Yo escojo para bajar a servirMe. No todas las almas tienen la oportunidad de bajar y, el tener el Don de la Vida, es

un honor grandísimo para el alma y un gozo para Mí, vuestro Dios, al ver que el alma se ofrece a su Dios en amor y sacrificio, para servirMe en la Tierra.

El alma goza en el Cielo antes de bajar, pero podría decirles que su gozo es limitado, según su nivel de creación. El alma que regresa, después de su misión por la Tierra, alcanza niveles superiores de gozo, porque fue escogida por Mí, se donó, se sacrificó por Mí, en sus hermanos, no sucumbió a las tentaciones fortísimas del mal y regreso triunfante. El gozo del alma triunfante se vuelve superior, porque Yo así premio su donación libre y espontánea por servir a su Dios.

Mi hijo Pablo, apóstol de Mí Hijo Jesucristo, os habló algo de ésto, al deciros sobre la existencia de "varios Cielos" a los que otra gran santa les llama "moradas".

Según haya sido vuestro desempeño, con la misión que os concedí para llevar a cabo sobre la Tierra, podréis alcanzar diferentes niveles de gozo en el Cielo a vuestro regreso. En todos los niveles, el gozo es total, pero, como sabéis, no es lo mismo llenar hasta el borde, un recipiente grande que uno pequeño. Si amasteis y os distéis por completo, durante vuestra vida, por Mí, en vuestros hermanos, vuestro "recipiente", vuestra capacidad de gozar en Mí Cielo, será mayor. Si os distéis menos por los demás, para Mí Amor a vuestros hermanos, vuestro gozo será menor. Si casi no os distéis, pero al menos algo pequeñito distéis, el gozo que os dé será casi del mismo nivel que teníais antes de bajar. El gozo que os dé en cada nivel, será total, de modo que no podréis envidiar el gozo que tenga un alma en un nivel superior, debido a que Yo colmaré plenamente el "recipiente", vuestra alma, según lo crecida que regrese después de su paso por la Tierra, por haber vivido en el Amor y haberlo dejado en las almas de sus semejantes.

Si distéis mucho amor y alimentasteis correctamente a vuestra alma, ella llegará muy crecida, muy madura en el Amor y ella será colmada, como premio a ésa donación. Si en cambio, no distéis mucho amor, distéis lo mínimo u os salvasteis por intercesión de otros, no por méritos propios, vuestra alma llegará pequeña, raquítica, pero aún así la colmaré. Su gozo será pequeño, como pequeño y raquítico fue el amor que dejó en la Tierra. No podrá desear más, porque no supo amar más y tampoco envidiará a las almas más crecidas y con más gozo, porque no le podrá "caber más amor" a su recipiente pequeño, a su alma poco crecida.

Esto Mí Hijo os lo ejemplificó con los talentos. Aquella alma rica en talentos, ella admira Mí obra en ella, siente la responsabilidad, pero se dá a sus hermanos y dá todo, por eso, "al regresar al amo", o sea, a vuestro regreso a Mí Reino, a vuestro Hogar, Yo le agradezco su buen servicio y le doy más, porque fue fiel en lo poco y ahora le doy mucho más en Mí Reino.

Al que se le dieron menos talentos y también los puso a trabajar, se le dá de la misma forma que al primero y se le premia según su nivel de donación, pero no así al que, aunque se le dio poco y sintió la responsabilidad con su Dios, tuvo miedo y no hizo nada por Mí Reino entre vosotros. A éste no sólo se le quita lo que se le dió, sino se le reprende y lo que tenía se le dá al que se le dió más, porque es un alma en la que puedo confiar para trabajar en las cosas de Mí Reino.

La Tierra, lugar de la Creación del hombre, sufrió una fuerte caída al cometerse el Pecado Original en ella. Toda la Tierra, Mí Creación, las almas al encarnarse, todo lo creado, sufrió por tal pecado. La misión de las almas es la de ayudarMe a conseguir para la Tierra, para Mí

Creación, para el hombre, su nivel de perfección en el cuál fue creado. Para daros a conocer la forma "ideal" de hacerlo, os mandé a Mí Único Hijo, Jesucristo para que os enseñara el camino para lograrlo.

Os dio Mis Leyes y Preceptos de Amor. Os dio Mis Enseñanzas y os dejó su Vida en la Sagrada Eucaristía.

El alma baja de la misma forma que bajó Mí Hijo, con una donación total, la diferencia estriba en que la Esencia Divina de Mí Hijo, no se podía manchar por el Pecado Original. Esto es, porque Soy Yo Mismo, en Mí Segunda Persona y como Dios, Yo tengo todo el poder y la Gracia Divina para no mancharMe con algo que es infinitamente más pequeño que Yo, el Pecado Original, causado por la desobediencia de vuestros primeros padres. El Pecado afectó a la materia creada de la cual tomáis cuerpo y al encarnaros, vuestra alma va a ser afectada en vuestro desenvolvimiento sobre la Tierra.

Si el alma toma del alimento debido –oración, vida de amor, Eucaristía-, esa alma estará fuerte para vencer las insidias del mal, en el campo de batalla. Si el alma no se alimenta bien, esa alma estará muy atacada y, si no es vencida, por lo menos muy herida quedará a su regreso a Mí Reino, cuando Yo la mande llamar.

Este campo de batalla –Tierra- está ahora al mando del príncipe del mundo, quien os atacará continuamente para que dejéis Mí Amor y Mis Enseñanzas, además de tratar de haceros caer en la perdición eterna para que no podáis regresar a Mí Reino, vuestro Hogar.

Las almas sufren caídas, quebrantos, éxitos, durante el tiempo de vida que os concedo. Cuando se os termina el tiempo de vida que os concedo para servirMe, os mando llamar a cuentas y, como administrador de Mis Bienes, os hago un recuento de vuestra vida y así es cómo en vuestro juicio personal se os dará Vida Eterna con el nivel de gozo que lograsteis, según vuestros méritos, o se os dará dolor eterno, si en lugar de trabajar para Mí, en la salvación de vuestros hermanos, en su crecimiento y apoyo espiritual en la lucha, os volvisteis instrumentos del mal y le servisteis para matarlos espiritualmente.

El Purgatorio es el "hospital" de las almas heridas en misión. Prácticamente ninguna alma llega sana y limpia a Mí Presencia al final de su vida, todas han sufrido "heridas" y llegan con cicatrices de odios, envidias, rencores, mentiras, caídas mortales de pecados graves que, aunque ya perdonados sus pecados, tienen que purgar por su mal proceder. El Purgatorio "sanará" todas esas heridas que el demonio os causó, porque vosotros lo permitisteis en alguna etapa de vuestra vida.

Las almas van al Purgatorio a cerrar heridas, a hacer desaparecer cicatrices profundas, a limpiar y restaurar vuestras vestiduras, para poder entrar a vuestra Casa Eterna como dignos hijos de Rey, quien os recibirá con los brazos abiertos a invitaros al gozo eterno.

Hijitos Míos, que esta pequeña explicación os haga reflexionar sobre vuestro paso por la Tierra y tened presente que vuestra misión es algo muy serio para el Cielo.

Os he concedido el Dios de la Vida porque fuisteis escogidos por Mí, vuestro Dios, para ayudarMe a levantar la Creación al nivel Divino del Principio. He puesto Mí Confianza en cada

uno de vosotros, dándoos diferentes talentos para ser puestos al servicio de la salvación eterna de vuestros hermanos y según los uséis, así será vuestro premio eterno.

El tiempo es corto y tampoco sabéis cuándo os he de llamar a cuentas, así que reparad vuestro camino pasado y emprended, ya desde ahora, un nuevo camino basado en Mis Leyes y en Mí Amor. Yo Soy el Buen Dios que perdona todo un pasado lleno de maldad y al olvidarlo os da la oportunidad de ganaros un buen lugar en Mí Reino, vuestro Hogar de Siempre.

Yo os bendigo en Mí Santo Nombre, en el de Mí Hijo y con el Amor de Mí Santo Espíritu.

Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo a J.V. el 2 de Junio el 2000

Habla Nuestro Señor Jesucristo.

Sobre: Cómo debe ser la unión de los cristianos para vencer al mal.

Y dicen las Escrituras: "Los cristianos se distinguían por su hermandad, estaban todos unidos, vendían sus propiedades y el dinero lo ponían a disposición de los apóstoles, quienes lo repartían según la necesitaran todos, vivían felices ayudándose mutuamente y se diferenciaban de la demás gente.

Estos fueron los frutos inmediatos de Mis Enseñanzas sobre la Tierra. Después de Mi Muerte y Resurrección, mandé a Mis Apóstoles y Discípulos a enseñar a todas las Naciones y así se lograron crear las primeras comunidades cristianas, las cuáles vivían como lo que Yo deseo que seáis, como verdaderas hermanas.

La distinción ante los demás no sólo la daba el hecho de ser cristianos, sino el hecho de comportarse como las almas se comportan el Cielo, como hermanas, pero hermanas verdaderas, cuidando de los bienes que se tienen en común, que su Padre les ha permitido compartir, que es fruto de su trabajo.

Esta frase que os dí al principio, encierra todos los frutos de Mi Evangelización. Dice, además de vivir como hermanas, "estaban unidos".

Os he explicado en uno de los últimos Mensajes lo que significa la unión. Esta os dará la fuerza para vencer todos los ataques del mal mientras estéis de misión sobre la Tierra, os dará alimento espiritual a través de la oración de comunidad y divinizará vuestros actos al realizarlos unidos a Mis Méritos con lo cuál viviréis Conmigo en Mi Santísima Trinidad.

En la unidad se encuentra la ayuda necesaria para sobrellevar y aún vencer, las dificultades que se os presenten. Los primeros cristianos lo sabían y aprovechaban ésta Gracia perfectamente. Cuando se les presentaba algún problema entre comunidades, se unían a orar para que el Espíritu Santo los guiara. Se unían en un solo corazón y en un solo deseo, ante Mi Presencia, pidiendo por Mi Intercesión, la ayuda del Espíritu Santo, para que los condujera por los caminos perfectos de la predicación y de la solución a los problemas que se les presentaban, confiaban perfectamente en su Jesús, en su Dios!, cosa que ahora muy raramente veo entre vosotros, Mis hijos actuales.

Si se os presenta algún "problema", que realmente son situaciones en las que pongo a prueba al alma para probar su Fé en Mí, en vez de acudir a Mí primero, lo tratáis de resolver con vuestras propias fuerzas, si no podéis, pedís ayuda a algún amigo ó conocido vuestro de los que "todo lo pueden", porque tienen algún puesto alto en alguna institución ó gobierno. Si por ahí tampoco podéis aún resolver vuestro problema, acudís a brujos o adivinatoras, haciendo cada vez más grave vuestro problema y como por ahí tampoco vais a resolver vuestro problema, algunos ya al final se acuerdan de Mí, de su Jesús, de su Dios.

Pero ved como en la gran mayoría de vosotros y aún de los que Me consideran su Dios, no vengo a ser el primero en quién confiáis, sino que acudís a Mí ya que agotasteis vuestros "recursos humanos" y os sentís desesperados, cuando todo se podía haber resuelto, como Me gusta que sea, a través de la confianza en Mí, vuestro Dios, a través de la oración y en la vivencia real y sincera de Mis Enseñanzas y de Mis Leyes.

Las comunidades actuales son pequeñas y aisladas, por eso vuestro Mundo ahora se revuelca en el lodo y vive en las tinieblas del mal, porque no hay suficiente oración. Si vosotros, todos, o en una gran mayoría, os unierais a orar, como en los principios de la cristiandad, ifácilmente venceríais al mal y a sus secuaces! Os atacan y se aprovechan de vosotros porque, a pesar de que os unís a orar, no lo hacéis de corazón y con la total confianza de que vuestra oración va a ser escuchada por Mí y mantenéis la duda sobre la posibilidad de que Yo sí pueda resolver vuestros problemas personales o de comunidad. ¡Cuánta Fe os hace falta, Mis pequeños!

¡Con cuánto fervor y amor se reunían en las primeras comunidades! Se reunían sin que nadie ni nada los presionara. Se reunían porque el común Amor que los unía, el Mío, se manifestaba ahí, en cada corazón. Se reunían a tomar de Mi Alimento ávidamente. Alimento de Palabra y alimento Celestial, Mi Cuerpo y Sangre Divinos. En toda reunión Yo Me manifestaba a través de Mi Santo Espíritu y salían fortalecidos en cuerpo y alma. Posteriormente, si había algún enfermo de cuerpo ó de alma, Mis Apóstoles les imponían las manos para ayudarles a recuperar su salud. ¡Todo lo podéis cuando estáis en Mí!

La salud de vuestro Mundo, la salud de vuestra alma, la salud de vuestro cuerpo, todo está bajo Mi Poder y Yo lo puedo todo en aquellos que Me piden con verdadera confianza y con verdadera Fé.

Siguiendo con la frase del principio: "Y todos vendían sus propiedades y el dinero lo ponían a disposición de los Apóstoles". Aquí, lo más bello a destacar, es el valor del desprendimiento de las cosas del Mundo, buscando las riquezas del Cielo. No hay riqueza más grande que tenerMe en vuestro corazón. Corazón que Me posee verdaderamente, ya no necesita buscar nada de éste Mundo, ya que ha encontrado, por fin, el verdadero bien.

Al poner el dinero para ser administrado por los Apóstoles, ellos lo hacían siempre bajo la guía del Espíritu Santo. Primero a las viudas desamparadas, luego, a los enfermos, a los que no podían trabajar por estar lisiados, etc.

En el mero principio, ellos llevaban, tanto el rito espiritual como la administración de los bienes económicos, pero pronto se dieron cuenta de que son dos cosas muy diferentes y muy opuestas por lo que, con la ayuda del Espíritu Santo, eligieron a hombres justos para llevar los dineros y a otros para llevar y propagar Mi Palabra. De aquí se formaron escalafones y se dieron los primeros pasos para establecer las reglas y leyes de Mi incipiente Iglesia.

Cuando doy el poder de mando a alguien, como en el caso de los Apóstoles, en un principio y posteriormente a otros, éste es siempre para servir a los demás y no para ser servido

aprovechándose del liderazgo. Esto se los hice notar cuando Poncio Pilatos Me dijo: ¿Sabías que yo tengo el poder para dejarte en libertad? Y Yo le contesté: "No tendrías poder si no se te hubiera dado de lo alto". Esto lo dije y lo digo actualmente para todos aquellos que se les ha permitido ser jefes ó autoridades sobre sus hermanos, el puesto que les concedo es para servir, para ver las necesidades de sus hermanos y para administrar los bienes y el dinero que pertenecen a todos.

Los bienes, tanto espirituales como materiales, os pertenecen a todos. Todos sois Mis hijos, porque Soy vuestro Dios y todos sois Mis hermanos al ser Yo, vuestro hermano mayor, Jesucristo.

Buscad el vivir siempre bajo la Verdad que sólo se puede dar al vivir bajo Mi Amparo y Mi Guía, bajo el Amparo de vuestro Dios en Su Santísima Trinidad.

"Y todos vivían Felices, ayudándose mutuamente". La vida en Mi Vida, produce esta alegría sobrenatural. Es una alegría celestial, a pesar de aún estar viviendo sobre la Tierra.

Al actuar con caridad verdadera con todos vuestros hermanos, Me estáis dejando en cada corazón y ése es el mayor regalo que le podéis dar a un alma, dejarMe actuar y vivir en las otras almas.

Recordad el pasaje en el cual San Pedro le dice a un lisiado, que le pedía una monedita, a la entrada del Templo: "No tengo dinero que darte, pero te puedo dar lo que nos legó Jesucristo, el AMOR y con él se puede todo, y tomándolo de la mano, lo sanó".

Con Fé y con Amor podréis salvar a todas las almas, podréis salvar al Mundo entero.

Yo os bendigo en el Nombre de Mi Padre, en Mi Nombre y en el Nombre de Mi Santo Espíritu.

Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo a J.V. el 7 de Junio del 2000.

Habla Nuestro Señor Jesucristo.

Sobre: Si Jesucristo no hubiera Resucitado, vana sería nuestra Fé.

Dicen las Escrituras: Si Jesucristo no hubiera resucitado, vana sería nuestra Fé. Yo, con éste hecho os demostré, nuevamente y para siempre, el Poder de Dios.

Durante Mi Vida Pública hice innumerables milagros y de entre ellos, resucité a varios muertos, así, vencí a la muerte en varias ocasiones, y coroné Mi Triunfo Personal al volver a la vida al tercer día de Mi Muerte.

Yo Soy un Dios de Vida que bajé a servir a Mi Padre trayéndoos Su Plan de Vida, vida para el Mundo y para recordaros la forma de vida que se tiene en el Cielo.

Yo Soy un Dios de Vida que no deja caído ni al muerto de cuerpo, ni al muerto espiritual. Este hecho es mucho más importante y lo debéis reflexionar profundamente.

La muerte espiritual os va a producir muerte eterna, en cambio, la muerte física sólo os marca el fin del tiempo permitido por vuestro Dios para servirle en la Tierra.

La muerte espiritual puede existir, y de hecho existe, en personas físicamente vivas, pero los pecados graves causados contra el Amor de vuestro Dios, causan la muerte a vuestra alma. Os volvéis cadáveres nauseabundos caminando por el Mundo. Estas son palabras fuertes, pero si las meditáis, las comprenderéis mejor.

Un cadáver hiede a los pocos días de muerto el individuo y nadie se le acerca. Una persona que vive en pecado mortal, que sólo produce mal, que sus acciones son causa de problemas y de maldad hiede en vida, nadie se le quiere acercar, porque saben que al tener contacto con tal persona, sólo se puede recibir mal, ataque, calumnia o aún la muerte.

Por ellos, Yo también os dije: "Yo vine a rescatar al pecador, para que se convierta y viva". Al rescatar al pecador le doy la oportunidad de enmendar el camino errado que tuvo y le doy la oportunidad de empezar una nueva vida en la Gracia, vida que en muchos casos va o producir, también, nueva vida a otros muchos que estaban como él, al volverse ejemplo de virtud y aliento para apoyar a otros de sus hermanos caídos en la lucha contra el mal.

Yo Soy vuestro Dios y no puedo dejar a un alma caída en la lucha. Os dije en un Mensaje anterior, que la Tierra es un campo de batalla en donde las almas, envueltas por un cuerpo, vienen a luchar por su Dios, para vencer, con Mi Amor, el odio, la maldad, la muerte que produce el pecado y que el maligno ha diseminado por toda el Mundo, para destruir a todos Mis hijos y a la Creación completa.

Un alma donada a su Dios, vale muchísimo, porque es parte de Mí y vosotros debéis aprender a ver en el alma caída, la ayuda real que necesita. Pero, como ni vosotros mismos habéis crecido mucho espiritualmente, sólo alcanzáis a ver el cuerpo caído, la envoltura que usáis en la Tierra para comunicaros unos a otros en forma física. Debéis aprender a comunicaros unos a otros a nivel espiritual, esto es, viendo por las necesidades espirituales de vuestros hermanos, intercediendo ante Mí para que se les concedan los Dones necesarios, para que puedan estar más preparados para poder vencer las fuerzas del mal y para que puedan dejar Mi Tesoro sobre la Tierra, Mi Amor, entre los vuestros.

Yo vine a vencer al mundo y, a pesar de los múltiples ataques que tuve de parte del maligno, a veces en forma directa, a veces a través de personas que se dejaron conducir por él, Yo la vencí.

Todos vosotros sois muy pequeños para poder vencer a las terribles fuerzas del mal por sí solos, por ello Yo os vine a mostrar el Camino que os iba a dar el Conocimiento y la Luz para poder vencer en la batalla y salir victoriosos en vuestra misión por la Tierra.

Vosotros no pertenecéis al mundo, pero el mundo, como imán poderosísimo, os trata de atraer hacia él. Cuando no vivís vida de oración, que es alimento del alma, ésta se debilita, y sucumbe al alimento del cuerpo, que son los vicios y pasiones desordenadas y así os va venciendo el mal y os va atando fuertemente a las cosas inservibles para vuestra alma, para llevaros a la perdición eterna.

Yo vencí al mundo y os traje la Verdad, la Verdad de Mi Padre, la Verdad que se vive en el Cielo, la Verdad que os hace libres y llenos de Luz, a pesar de vivir rodeados de tinieblas y mentira. Aquellos que se acercan a Mí, encuentran la Verdad y con ella, no sólo vencen en forma personal al mundo y a sus asechanzas, sino que ayudan, como hermanos que sois, a los más necesitados a servirse de ésa Verdad y con ella ganar el Cielo, vuestro Hogar.

Yo vencí al mundo y a su pecado y les dí nueva vida aún a los más pecadores que se acercaron a Mí a pedir, con humildad, Mi ayuda y así poder volver a ver Mi Luz. Podréis recordar cómo Yo les decía a los "enfermos" que se acercaban a Mí a pedir por su salud física, Yo no les decía, tú mano, ó tú pié, ó tu cuerpo, etc. queden curados, Yo les decía,

generalmente, "tus pecados te son perdonados". Se extrañaban, pero es una realidad de cómo el pecado del alma puede afectar al cuerpo físico de vosotros. Entonces, al quedar el alma sin pecado, sin maldad, sin presiones del maligno, el cuerpo físico sufría una transformación favorable y, como el alma es una parte de Mi propio Ser, ella tiene la facultad, como os lo prometí, de producir milagros y el primer milagro que se realiza al estar en estado de gracia, o sea, en íntima unión Conmigo, es sobre su propio cuerpo. Yo le dije a Mis Apóstoles: Aquél que esté Conmigo, Me siga y lleve Mis Enseñanzas a sus hermanos, podrá hacer las mismas cosas que Me visteis hacer y las hará aún mayores.

El milagro es una fuerza divina que ayuda a restaurar lo que está dañado, tanta espiritualmente como físicamente. Todos vosotros, como hijos de un solo Dios, Nuestro Padre, tenéis el derecho de usar de éste Bien Divino, para ayudar a vuestros hermanos. No es exclusivo de algunas almas, es propiedad de todos vosotros, pero, para lograr llevar a cabo un milagro, se necesita saber hacerlo y para ello, primeramente se necesita vivir bajo Nuestra Divina Voluntad. Los dones que concedemos no son para juego o para que seáis alabados por vuestros hermanos, sino que se os conceden para servir, como Yo os serví cuando pasé Mi Tiempo sobre la Tierra. Al vivir bajo la Divina Voluntad de Mi Padre, os convertís en otros Cristos, hermanos Míos y así inmediatamente os ponéis al servicio de vuestros hermanos, para servirles con los regalos gratuitos que Mi Santo Espíritu os concede.

El milagro es una acción de amor puro, sale de vuestro corazón sincero y mueve a Mi Corazón para que salga de él la fuerza vivificante que lo producirá. Al ver la necesidad de vuestros hermanos, vosotros tomáis como propia ésa necesidad, Me la ponéis a Mis Pies y con sincero amor y con una Fé crecida en la confianza en vuestro Dios, sabiendo que lo que Le pidáis en Mi Nombre, nada se os negará, así obtendréis la bendición del milagro para vuestros hermanos.

El milagro, así visto, se vuelve una herramienta de amor entre vosotros. Podéis y debéis hacer milagros para defender a vuestros hermanos contra el maligno durante vuestra lucha en la Tierra.

Deberéis usar del milagro para acrecentar la Fe perdida en el alma raquíca de vuestros hermanos que se han dejado llevar por los bienes del mundo. Deberéis usar del milagro para reforzar a los "gladiadores" que os están protegiendo, a todos vosotros, miembros de Mi Iglesia y que están "dando la cara" a todo el Mundo, para proteger y mantener Mis Leyes y Mis Decretos inmutables, a pesar de los ataques fortísimos del maligno y sus secuaces.

Deberéis usar del milagro para salvar a las almas de las cadenas del maligno, librándolas de las ataduras que las denigran como hijas de Dios. Entre estas ataduras se encuentran los vicios, las pasiones desordenadas, vida de pecado y de corrupción, en sí mismos y contra otros. Deberéis usar del milagro contra las fuerzas del mal cuando se han posesionado de las almas. Deberéis usar del milagro para ayudar a las almas a regresar triunfantes al Reino de los Cielos.

Como véis, el milagro es un elemento esencial de Mis hijos, para restaurar Mi Reino. No seréis vosotros los autores de él, Yo seré el Autor y el Productor del milagro, pero vuestro sincero amor por vuestros hermanos, por verlos caídos en desgracia espiritual, es lo que va a moverMe a producirlo. Ya os he dicho muchas veces que la vida de oración es importantísima, porque al vivir según Yo viví sobre la Tierra entre vuestros hermanos, os vais dando cuenta

de sus necesidades y con la oración y el milagro podremos restaurar sus almas y así lograr el cambio tan necesario para la Redención definitiva de la Tierra.

El mayor gozo que podréis dar a un alma, es la de dejarla en posibilidad de alcanzar el premio eterno. Orad y ved por las necesidades de vuestros hermanos, necesidades espirituales, que cuando están afectadas puede alterar a su propio cuerpo y a las almas de otras muchísimas personas más.

Detened con la oración, el ayuno y el milagro, la acción de Satanás entre vosotros.

Yo vencí al mundo, Yo vencí a la muerte, Yo vencí a Satanás y, como hermanos Míos y Dios vuestro, al vivir unidos Conmigo, podremos seguir haciéndolo.

Creced en la Fé y en la confianza a través de la oración y de la Eucaristía y nada ni nadie os detendrán en la difusión de Mi Reino de Amor

Yo os bendigo en Nombre de Nuestro Padre, en Mi Nombre y en Nombre del Amor de Mi Santo Espíritu.

**Mensaje de Dios Padre a J.V.
El 26 de Junio del 2000.**

Habla Dios Padre.

Sobre: Las Distracciones del Alma.

Hijitos Míos, hoy os quiero hablar, nuevamente, sobre las distracciones del alma. Mucho necesita el hombre para no desviarse con las cosas de la Tierra. Mucha prudencia debe haber en el alma humana para no caer en lo que Mi adversario os propone. Mucho amor debe cultivar el alma humana para no dañarse con lo que el mundo provee.

¡Cuánto mal os hacen las cosas del mundo cuando las hacéis ídolos! ¡Con cuánto mal son las almas envenenadas cuando os dejáis conducir por las mentiras del mundo! ¡Cuánta tibieza espiritual se apodera de vuestra alma cuando ponéis todo vuestro empeño en conseguir al mundo y no Mis intereses!

El alma se daña sobremanera cuando el hombre solo busca lo que la agrada a la carne y a sus vanidades. La carne, en su vanidad y en su soberbia, os lleva a buscar, a veces sin medir ni pensar en las consecuencias futuras, el sobresalir ante vuestros demás hermanos buscando el ser el máximo exponente en alguna modalidad física ó intelectual, en la cual os enfrascáis y perdéis vuestro vital tiempo espiritual en tratar de ser el número uno.

Se os enseña, erróneamente, que al vivir en el mundo debéis de tratar de sobresalir en todo. En vuestra temprana edad, ser el mejor en la escuela, ya sea en los estudios, ya sea en los deportes.

Vais creciendo y os vais dando cuenta de los dones que Yo os he concedido y les tratáis de sacar el máximo provecho, ya sea sólo para ser reconocidos ante los demás ó ya sea para aprovecharos de los demás, para fines económicos. Creceís y seguís compitiendo por ser el mejor profesionalista, para poder ser famoso, tanto en vuestro conocimiento, como en el dinero que obtendréis por "ser el mejor".

¡Cuánta vaciedad! ¡Cuánta mentira! Sí, es verdad que Mi Hijo Jesucristo os dijo: "Sed perfectos, como mi Padre es Perfecto". La perfección debéis buscarla pero para servir y no para ser servidos, no para que vuestros hermanos os tengan como ídolos ó que os hagáis ricos a expensas de su pobreza física ó intelectual en las que algunos de vosotros fuisteis más agraciados gratuitamente por Mí, vuestro Dios.

Meditad y observad a los que son vuestros guías, jefes de estado, jefes de empresas ó aún entre los mismos dirigentes de Mi Iglesia, ¿cuántos de ellos realmente usan de los bienes espirituales que Yo les concedí para ser servidores humildes de sus hermanos? Vosotros mismos, la gran mayoría de vosotros quienes no tenéis un puesto "importante", ¿qué habéis hecho con los bienes espirituales con los que Yo os he dotado? ¿Cuántas veces os habéis puesto al servicio de vuestros hermanos compartiendo de los dones que concedí a cada uno de vosotros y que los demás no poseen?

Es fácil criticar a los que sobresalen, pero no veis que cada uno de vosotros, en menor grado estáis cayendo en el mismo error. También se los dijo Mi Hijo Jesucristo: "Al que más se le dio más se le pedirá, al que menos se le dio, menos se le pedirá", pero nadie queda exento de la obligación de servir con los dones obtenidos.

Queréis ser el número uno en la Tierra apoyándoos en las cualidades temporales, cualidades que se irán disminuyendo así como el tiempo pase. Van a ser reconocimientos temporales que podrán durar 1, 3, 10, 100 ó 1000 años, pero se olvidarán tarde ó temprano. Desperdiciasteis vuestro tiempo, buscasteis una perfección en las cosas temporales para vuestro propio bien y cuando ahora ya no tenéis más ése bien, físico ó intelectual, os amargáis y os venís abajo porque os véis olvidados por el mundo.

¡Cuánta ceguera y cuánta necedad por parte del hombre! ¿Por qué no buscáis la perfección de los verdaderos bienes eternos? Cuando Mi Hijo os dijo: "Sed perfectos como Mi Padre es Perfecto", se refería a los bienes eternos.

Yo Soy Espíritu y Vida y en lo que debéis perfeccionaros es en la espiritualidad de vuestra alma, ya que ella os dará la felicidad eterna, por el reconocimiento que Yo vuestro Dios, dará a cada alma, reconocimiento que vale infinitamente más que cualquiera que podáis obtener de vuestros hermanos en la Tierra.

Mi enemigo os conoce, les puso a vuestros Primeros Padres la tentación cuando les pedí no comer del árbol de la ciencia del bien y del mal. La Ciencia, el conocimiento humano, es una trampa mortal. Siempre queréis saber más, buscáis el conocer más pero, casi siempre, para ganar más dinero ó para sobresalir con vuestro conocimiento.

Ahora sois creaturas limitadas por causa del Pecado Original. Yo vuestro Dios y Creador, les había dado a vuestras Primeros Padres todo el conocimiento de todo lo creado y de todas las leyes que rigen a la vida y a los astros del Cielo. Tenían el conocimiento infuso dado con Mi Sople Divino. Yo Soy el Conocimiento Eterno y Yo doy Mi Conocimiento a quién Yo quiero.

Vuestros Primeros Padres, por su pecado, por querer saber más, por soberbia, perdieron todo y ahora vosotros, sus descendientes, apenas vais empezando a crecer, con dolor, con mucho dolor, lo que antes Yo les había dado gratuitamente y con Amor Divino.

Actualmente apenas poseéis una íntima cantidad del conocimiento que di a vuestros Primeros Padres. Aún vuestros "grandes sabios actuales", sólo poseen una mísera cantidad del conocimiento infuso que puse en vuestros Primeros Padres, pero su soberbia los hace sentirse grandes ante todo el género humano.

Yo doy Mi Conocimiento a los más pequeños para que "los sabios y entendidos" queden turbados. Los pequeños, porque así se estiman ante Mi Presencia, se confían plenamente en Mí, su Padre. Los "sabios y entendidos", su soberbia los separa de Mí, porque se sienten tan grandes, envueltos en los honores humanos, que desprecian Mi Sabiduría y Mi Ciencia y se encierran en su pobreza intelectual.

Mis pequeños serán inmensamente grandes en el Reino de los Cielos, Reino eterno en donde sólo los humildes entran con facilidad, donde brillarán con luz propia, infundida por Mí, vuestro Creador y aún así se reconocerán pequeños, porque su valor radica en el amor y en la fidelidad que me tienen.

En cambio, los que ahora han buscado con tenacidad y con falta de sabiduría los bienes y los honores del mundo, recibirán olvido y privación de Mi Gracia si no recapacitan a tiempo.

Los honores del mundo son una trampa muy atractiva del mal. Casi todos habréis querido alguna vez ver vuestro nombre en algún libro, anuncio luminoso ó en alguna pantalla televisiva ó al menos ser nombrado por vuestros semejantes. Los que son Míos actúan en la sencillez, actúan en lo privado, actúan en el servicio desconocido por el resto de la humanidad. Estos serán Mis estrellas que alumbrarán con gran luz Mi Cielo.

Recordad lo que Mi Hijo os dijo: Aquél que ya fue reconocido ante sus hermanos, ya recibió su paga y aquél que obró en lo privado de Mi Corazón, recibirá su paga en el Reino de los Cielos.

Los reconocimientos del mundo, la gran mayoría de las veces, os llevarán al olvido eterno. Si no fuerais tan ciegos y soberbios, al daros cuenta de las maravillas que he creado para todos vosotros, deberíais postraros en agradecimiento, reconociendo Mi Poder y Mi Amor y no deberíais atribuir todo lo creado a la casualidad, como muchos de vosotros aún lo creéis.

Sed sabios y pequeños y encaminad vuestros pasos hacia lo que realmente vale para vuestra vida eterna.

Entended antes de que sea demasiado tarde. Se os ha concedido un tiempo y se os tomará cuenta de él, ya que se os concedió para servir y para dar presencia de vuestro Dios en la Tierra. No bajasteis para ser servidos y para que se os reconociera a vosotros mismos sin dar frutos espirituales de vuestro Dios a todos vuestros hermanos.

¡Recapacitad! Volved al buen camino, al camino humilde en el servicio, apoyados con los dones que he concedido a cada uno de vosotros para el crecimiento y salvación espiritual de vuestros hermanos.

"No sabéis ni el día ni la hora en que el que os pedirá cuentas vendrá por cada uno de vosotros". Así que medita y ora para que no os encuentre con las manos vacías y no os deje entrar al Reino Eterno de los Cielos.

Pedid Mi ayuda en Mi Santo Espíritu, llevados de la mano de Mi Hija, la Siempre Virgen María, quién os conducirá ante Mi Hijo Jesucristo, para que El pueda obtener de Mí todo lo que necesitáis para cumplir con vuestra misión lo mejor posible.

Yo os bendigo en Mi Santísimo Nombre, en el Nombre de Mi Hijo Jesucristo, en el Nombre de Mi Santo Espíritu y en Nombre de Mi Hija María, Madre del verdadero Dios por quién se vive.

Mensaje de Dios Padre el 17 de Julio 2000

Habla Dios Padre.

Sobre: La Herencia Divina.

Hijitos Míos, hoy os quiero platicar sobre la Herencia Divina. Todos vosotros venís de una familia determinada y en ella se tienen ya reglas, costumbres, etc. impuestas por sus predecesores y que a sus descendientes les han parecido bien para que con ellas se perpetúe el nombre y el respeto del "apellido". Y así conocéis a familias que hacen tal o cual cosa, en determinadas ocasiones, ya sea para bien familiar o para bien del pueblo en el cual viven.

El respeto a esas costumbres van uniendo a la familia y quizá algunas otras familias se les adhieran porque se les hace bueno perpetuarlas.

Todos vosotros provenís de Mi Familia. Todos vosotros habéis nacido de Mis Primeros Hijos, Adán y Eva y, así como adquiristeis sus bienes, también adquiristeis sus males, pero no por ello dejáis de pertenecer a Mi Familia.

En una familia hay elementos humanos buenos y malos, pero cuando la familia es unida de corazón, se reúnen sus familiares para estudiar de qué manera se le puede ayudar al o a los miembros de la familia para resolverles sus problemas.

Yo escogí a un pueblo en la antigüedad, de entre todos los que habitaban en el Mundo, porque ellos primeramente Me escogieron a Mí.

La gran mayoría de los pueblos antiguos, por la caída en el pecado, se volvieron idólatras, ya que al caer en el Pecado de Origen, quedaron a merced del maligno, quien los llevó a la idolatría con el ofrecimiento de vidas humanas y de la sangre de las víctimas para él. El único pueblo que no aceptó esos sacrificios y holocaustos al maligno, fue el pueblo judío y Me tomaron a Mí como a su Dios, como a su UNICO DIOS y por consiguiente Yo los tomé como a Mis hijos predilectos y así los empecé a formar según Mis Decretos de Amor. Por eso el pueblo judío fue tan bendecido en la antigüedad por Mi Mano Poderosa y por ello de este pueblo salieron grandes hombres que cambiaron el curso de la historia.

Es el pueblo de Mi Heredad y en ellos puse toda Mi confianza a pesar de ser un pueblo testarudo e infiel en muchas épocas de la historia.

Yo Soy vuestro Dios y cuando Yo hago un pacto con Mis hijos, nunca Me desdigo. Ciertamente mataron a Mi Hijo cuando se los envié y con ello se ganaron la maldición que ellos mismos se lanzaron: "Que Su Sangre caiga sobre nosotros y sobre nuestros hijos". Yo no puedo maldecir a Mis hijos, Soy vuestro Padre y Yo sólo busco el bien de Mis hijos, buenos o malos, pero seguís siendo Mis hijos.

En la antigüedad, Mi pueblo, al llegar a otras ciudades, a veces se mezclaron y se adhirieron a sus costumbres y llegaron a adorar a otros dioses. Ellos al poco tiempo, se daban cuenta, a través de los profetas que les enviaba, de que Yo no estaba contento con lo que hacían y al Yo apartarme un poco de ellos, por preferir a otros dioses, empezaban a sufrir las consecuencias por olvidar el pacto hecho con su Dios. Cuando, por fin, se daban cuenta de su error y volvían a Mí, Yo olvidaba su traición y Me entregaba a ellos nuevamente y muchos regalos les daba para que se sintieran consentidos y amados por su Dios.

Yo les di Mis Leyes, Mis Decretos, les di Mi herencia Divina. Les marqué fechas a guardar, fechas para fiestas especiales, fechas para la siembra, fechas para recordar episodios importantes de su historia, de nuestra historia, en la cual, Yo, su Dios, hacía tal o cuál prodigio para salvarles o ayudarles de una u otra forma. Ellos las respetaban y Yo era su Dios y ellos eran Mi pueblo.

Con la venida de Mi Hijo, por insidias del mal y por causa de la dureza de su corazón, no quisieron aceptarLo y Me volvieron a traicionar. Por causa de ello, Mi Herencia se abrió para todos los pueblos que Me quisieron acoger como a su único Dios y de esta forma surge el Cristianismo, en donde la herencia del judaísmo se comparte a todos los pueblos de la Tierra.

Así como Yo no forcé al pueblo Judio a aceptarMe como a su Dios en los principios de la historia, ahora tampoco obligo a los pueblos y a las personas actuales a aceptarme como a su Dios en sus vidas. De ésta forma Mi Herencia se vuelve UNIVERSAL y podéis daros cuenta de cómo de un aparente error, surge un gran bien para todos, niega Mi pueblo a Mi Hijo amado y El se vuelve herencia para todos.

No por el hecho de que Mis hijos judíos Me hayan negado una vez más con la muerte de Mi Hijo, Yo Me he de apartar de ellos, sólo esperaré con Amor Paternal nuevamente su retorno.

Mi Amor se vuelve universal, que aunque ya lo era, no era libremente aceptado. El amor obligado no es amor.

Todos vosotros, de ésta forma, os volvéis coherederos de Mi Reino y Mis Bendiciones alcanzan a todos aquellos que Me aceptan en su corazón y más que todo, aquellos que al aceptarMe como a su único y verdadero Dios, Me transmiten, primero en su familia y, luego, a, todos sus hermanos por toda la Tierra.

Yo Soy el Bien Supremo y aquél que Me tiene, aquél que Me posee, es tan fuerte Mi Presencia Divina en él, que se vuelve transmisor de Mi Herencia para todos mis hijos.

Al Amor nadie lo puede esconder. No es un tesoro que se pueda esconder en cajas fuertes o encerrarlo en un closet o ponerlo debajo de la cama. El que adquiere Mi Verdadero Bien, el Amor, lo vive, lo transmite, lo goza, porque el Amor es en verdad Mi Herencia Divina para todos Mis Hijos.

Os he dicho que en el Cielo sólo se vive de Amor y se vive en el Amor, así que aquél o aquellos que Me acogen, Yo les hago partícipes de su Herencia ya desde su vida en la Tierra.

No hay alimento más grande para un alma, que el alimento del Amor de su Dios. Toda la Predicación de Mi Hijo sobre la Tierra se centró en ello: "Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón y a tu prójimo como a ti mismo".

Así que os pido hijitos Míos, como herederos de vuestro Dios, que empecéis a transmitir y a compartir lo que vuestro Dios os ha dado, su verdadero y puro Amor. Haced de vuestro mundo material, un Mundo Espiritual. Llenadlo de Mi Amor, para que el Amor Encarnado pueda ya vivir, en pleno, entre vosotros.

Pueblo Mío, Mi Herencia es para todos y todos tienen derecho a ella. Hacedla, por favor, llegar a todos aquellos que aún no la conocen y así os volveréis, verdaderamente, pueblo Mío, uniéndoos para estudiar en que forma se le puede ayudar a tal a cuál hermano vuestro o a tal ó a cuál pueblo de la Tierra.

Yo os aseguro que la mejor herencia que les podréis dejar a un hijo o a un hermano vuestro, es la es la de enseñarles a amar y a respetar a su Padre Dios, porque con ello les estaréis asegurando el derecho que tienen "de familia", de ganar su Herencia Eterna en el Reino de los Cielos.

Yo os bendigo con el Amor de Mi Corazón y lo vuelvo a entregar en pleno para todos aquellos que se acerquen a tomar de la Fuente que brota de Mi Corazón.

Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo a J. V., el 29 de Julio del 2000.

**Habla Nuestro Señor Jesucristo,
Sobre: La serpiente infernal se ha introducido en Mi Iglesia y ahora su ataque se volverá más fuerte.**

Hijitos Míos, Soy vuestro Dios Jesús, Dios Encarnado que he venido a llevar a cabo la Obra de la Redención. Enseñándoos el Pensamiento de Nuestro Padre Dios y viviendo en su Voluntad.

Mi Padre, vuestro Padre, dio al pueblo judío Sus Leyes y Decretos y así el pueblo escogido podía vivir más de acuerdo a la "mentalidad divina de su Dios", que al seguir éstas regías, podían vivir como verdaderos hijos de su Dios, viviendo en el Amor y compartiéndolo no sólo entre ellos, sino siendo ejemplo de Él ante todos los pueblos con los que tenían contacto.

Os he explicado que el Amor verdadero es la vida, que debe dar vida a vuestra alma y que los preceptos que Mi Padre os dio en el Sinaí, son los preceptos de todo un Dios que desea que cumplan todos aquellos de deseen pertenecer a Nuestra Familia Real.

El mal se introdujo en el Mundo, por el Pecado de Adán y Eva y con él entró la muerte y todos los pecados que afectan a la vida en la gracia del alma.

Mi enemigo, al que vine a poner en evidencia ante todos vosotros y al que atacé y vencí con el Amor Verdadero, siempre ha querido destruir la Obra de Mi Padre y para ello, en las diferentes épocas de la humanidad, ha ideado la forma de destruirlos, primeramente en la Fe y en la confianza en vuestro Dios y posteriormente, a la Naturaleza entera, causando desastres "naturales", epidemias, etc., por lo que os quiero, nuevamente, prevenir de sus ataques, tanto para vuestra alma, como para vuestro cuerpo.

Yo vine a ponerlo en evidencia y lo atacé venciénolo y los que vivieron en Mi época en la Tierra, claramente vieron el resultado de Mi Presencia y de Mis Ordenes al obligarle a dejar libres a las almas por él atacadas. El mal nunca va a dejar de atacar a la Obra de Mi Padre, tanto a las almas como todo lo creado, hasta el Juicio Final. Pero tenéis Mi Fuerza y Mi Poder para vencerlo fácilmente, siempre y cuando viváis según los Mandamientos que Mi Padre os dió.

La vida del ser humano se desenvuelve un "campo de batalla", que es la Tierra, y todos vosotros estáis expuestos a su ataque. Esto, Os lo dije claramente cuando os expresé que el demonio es el príncipe de este Mundo. El trata de mantener el odio, la perversión, el ataque la Obra de Nuestro Padre y la muerte de las almas al llevarlas al pecado mortal.

El sabe que cada alma que baja a la Tierra trae consigo un grandísimo deseo de derramar amor entre las almas que ya viven en ella para vencerlo y de ahí que sus ataques se vuelvan más fuertes contra aquellas almas fervorosas, buenas y santas, puesto que son un peligro para destruir su reino. Mientras más busquéis la Verdad y el Amor que os vine a predicar, más ataques tendréis del maligno. Este ataque puede ser espiritual cuando os lo da directamente a vuestra mente y a vuestro corazón, o a través de personas, a veces muy allegadas a vosotros y que al no vivir una vida de piedad y de orden espiritual, se vuelven instrumentos del mal y así podréis tener ataques de vuestros padres, hermanos, amigos ó aún de "ministros" de Mi propia Iglesia. De aquí que hoy os quiero prevenir, de los ataques que, supuestos ministros de Mi Iglesia, provocan en las almas de los fieles.

Para que os deis perfecta cuenta de sus ataques, primeramente deberéis vivir en estado de gracia, ésto es, sin pecados mortales en vuestra alma. Luego, deberéis vivir de acuerdo a Mis Enseñanzas, para que con ellas, en vuestro corazón, podáis comparar aquellas que ellos prediquen. Además, debéis pedir a Mi Santo Espíritu el Don del Discernimiento para que con su ayuda podáis daros cuenta en donde las trampas del maligno se encuentran, porque su sutileza es tan aguda que a veces os hace ver cosas malas como buenas. Por último, también deberéis pedir a Mi Santo Espíritu el Don de Humildad y del Amor para que sean vuestro escudo contra la soberbia, arma preferida por el demonio y aquella que normalmente vence a las almas.

La pauta para conocer si un ministro pertenece a Mi Iglesia y es un verdadero hijo Mío, os la dará su vida, la cual irá en concordancia con los Mandamientos de Mi Padre y con el ejemplo vivo de Mis Enseñanzas, que Yo os dí en la Tierra.

Todo aquél que no lleve a cabo "al pié de la letra" lo que del Cielo se os dio, no merece ser Mi Ministro, Mi otro Yo, quien debe ser ejemplo para todos vosotros.

Todos aquellos que causan mal físico o espiritual en los fieles, NO son ministros Míos, son instrumentos del mal para orear confusión y así apartaros de Mi Verdadera Iglesia. Todo aquél que predique falsas doctrinas o nuevas ideologías argumentando estar basados en Mi Ley; si no siguen Mis Preceptos NO son cabeza de Mi Iglesia, son error para ella, porque su predicación la basan en la soberbia, en las conveniencias humanas y materiales, antes que ver por Mis Intereses Divinos.

Mi predicación la basé para la salvación de las ALMAS, no de los cuerpos. Yo vine a traer vida a las almas que deambulan por este Mundo sin pastor. Les traje la LUZ para iluminar su camino. Les vine a enseñar a VIVIR la vida que se vive en el Cielo, vida de Amor entre todas las almas. Todo aquél que aparte a Mis fieles de Mis Decretos y Enseñanzas, no es digno de llamarse ministro de Mi Iglesia.

Os vengo, nuevamente, a prevenir que la serpiente infernal se ha introducido, desde hace mucho tiempo, en Mi Iglesia y ahora su ataque se volverá más fuerte.

Aún dentro del mismo Vaticano, el mal vive atacando a su verdadera cabeza, la santa cabeza de Mi Iglesia en la persona de Mi amado hijo Juan Pablo II. El vive una eterna agonía soportando la cruz del Sufrimiento, siendo, atacado por supuestos obispos y cardenales, por "teólogos" desviados de las verdades del Amor, por fieles corruptos que solo desean vivir en la inmundicia del pecado, pidiéndole que acepte leyes que destruyan la vida, aún desde sus inicios dentro del vientre materno y otras abominaciones que se vivieron en los pueblos destruidos por la gravedad de sus pecados, Sodoma y Gomorra.

Sí hijitos Míos, os quiero prevenir, de los ataques de éstos supuestos ministros Míos introducidos en Mi Santuario, que con su mal ejemplo y sus desviaciones morales y espirituales, os hacen creer que son verdaderos guías Míos y lo único que desea el maligno a través de ellos, es causar escándalo para que vosotros os retiréis de Mi Iglesia al ver su mal ejemplo. Desgraciadamente a vosotros os gusta generalizar en todo y así habláis en plural, incluyendo a buenos y a malos ministros Míos, que salen afectados por vuestra crítica al hablar de un ministro y con vuestra crítica mal fundada afectáis el honor de buenos sacerdotes y provocáis la disidencia en los fieles.

Por otro lado, cuando os encontráis con verdaderos Ministros Míos, como vuestra conveniencia humana ya se acostumbró a malas enseñanzas y a un mal ejemplo de otros malos ministros, ya no aceptáis sus palabras ni su ejemplo porque se os hace difícil hacer las cosas bien y hasta los atacáis creyéndolos obsoletos ó anticuados. Ahora, en una gran mayoría de vosotros, aceptáis más a los malos ministros "modernistas que sí os entienden", porque os aceptan el aborto, anticonceptivos y a hasta les permiten a "parejas" divorciadas vueltas a unir y en flagrante adulterio les permiten recibir Mi Cuerpo Eucarístico. O a aquellos ministros que alegran vuestros oídos, al escucharles sus abominables sermones anunciándoos un Jesús guerrillero; un Jesús que vino, primero a alimentar cuerpos, señalándoos las injusticias sociales y después de llenarles el estómago ya se les puede dar el alimento del alma, ó a un Jesús que ya no es tan "severo" y que ya acepta teologías extrañas al gusto de la gente.

iNO, Hijitos Míos!, el mal se ha introducido a Mi Iglesia y si queréis que ella permanezca como debe ser, pura, santa y verdadera, vosotros deberéis luchar por mantener Mis Leyes, Mis Decretos y Mis Enseñanzas en base en la oración, en la búsqueda de la verdad en la Sagrada Biblia y apartándose de las malas influencias de los malos ministros. Vuestra vida eterna y la de los vuestros dependen de ello.

Este es el tiempo de la lucha entre la Mujer, Mi Madre Santísima, y la serpiente infernal, Mi Madre está reuniendo a Mi rebaño, a Mi verdadero rebaño, que está defendiendo Mi Vida y Mis Enseñanzas aún a costa de su propia vida. Vosotros, Mis hijitos, ¿de qué lado estáis ahora? ¿De las conveniencias humanas y del deterioro moral y espiritual, o del lado del Amor y de la Verdad de vuestro Dios? "O estáis Conmigo ó estáis contra Mí", no hay más.

Amáis más a un ser querido cuando lo conocéis mejor y esto se dá cuando lo procuráis 'seguido' y así conocéis sus palabras, sus reacciones, observáis su ejemplo de vida ante los demás. Lo mismo sucede Conmigo, para que no os puedan desviar con falsas enseñanzas, debéis conocerMe mejor a través de las Sagradas Escrituras, a través de libros de santos, en donde ellos, al querer parecerse a Mí, su Dios y Guía perfecto, alcanzaron una vida santa y ejemplar, etc. BuscadMe y Me encontraréis y aprenderéis a amarMe, a respetarMe, a defenderMe de los malos ministros y de los malos fieles de Mi Iglesia.

La purificación del Mundo y de Mi Iglesia ya se está dando. No perdáis más el tiempo hijitos Míos. Vuestra vida eterna depende de vuestro cambio inmediato de vida y no sólo para proteger vuestra alma, sino la de muchísimos de vuestros hermanos en todo el Mundo, que han caído en las garras del demonio, con sus mentiras y su mal ejemplo, transmitidos por falsos guías de Mi Iglesia.

Os vuelvo a repetir, conocédMe mejor, para que podáis ser protegidos por la Verdad y podáis hacerle frente a la mentira, a pesar de que "os convenga". Esta conveniencia al mal y las majas enseñanzas, sólo os llevarán a la muerte eterna, pero recordad que Yo os he venido a salvar con la Verdad y con el Amor.

Yo os bendigo, en el Santísimo Nombre de Mi Padre, en Mi Santísimo Nombre, Redentor vuestro y en el Santísimo Nombre del Dios Amor. Luz y Verdad del Mundo.

Mensaje de Dios Padre a J.V. el 4 agosto, 2000.

Habla Dios Padre,

Sobre: Este es el tiempo en que el error invade al Mundo con más poder.

Hijitos Míos, éste es el tiempo en el que el error invade al Mundo con más poder. El error, viniendo del maligno, siempre ha atacado a la Verdad, a Mi Palabra, pero ahora se ha vuelto sutil y descarado, difunde el error entre las familias, entre la sociedad, y también en Mi Iglesia.

El error ha contaminado todo. Ahora, en éstos tiempos, ya ni vosotros mismos estáis seguros de lo que es bueno y de lo que es malo, de lo que sí está permitido y de lo que no. Mi Hijo Jesucristo os lo indicó: "Un reino dividido un puede subsistir", y así estáis ahora vosotros, divididos.

Los mismos padres, en una familia, no se entienden. Luego, los padres con los hijos, tampoco, hay una gran barrera de comprensión. Entre la sociedad, tampoco se está de acuerdo, a veces, ni en cosas básicas y necesarias que se viven todos los días.

Vosotros sabéis lo que pasa cuando, en una fábrica, una máquina empieza a funcionar mal o empieza a ir diferente a las otras máquinas o lo que pasa en el cuerpo humano., cuando un grupo de células empiezan a proliferar en forma inusual. En la fábrica se dice que la máquina "enloquece" y detiene toda la producción, en el cuerpo, cuando esto sucede se llama cáncer y puede detener toda la vida del organismo.

Ahora, vuestra vida espiritual, en muchos de vosotros, se ha detenido. Escucháis por aquí, escucháis por allá, hacéis caso a todos pero no os dejáis llevar por la Verdad de Mi Pensamiento y de Mis Palabra, sino que a veces, os llaman más la atención el seguir pensamientos o culturas religiosas extrañas, creadas por hombres, en lugar de seguir lo que Yo, vuestro Dios, os dí a través de Mi Hijo Jesucristo.

No hacéis caso de Mis Enseñanzas ni de Mis Palabras y buscáis por diferentes caminos, "experiencias" que os hagan sentir mejor y así caéis en el error cada vez más profundamente.

Vuestra falta en la búsqueda de la Verdad os hace presa fácil del maligno y de sus secuaces, quienes quieren aprovecharse de Mi rebaño. Os he dado al Pastor, al verdadero Pastor, a Mi Hijo y no queréis seguirlo.

En la antigüedad no tenían al Gran Pastor, pero cuando Mi Hijo llegó, Él mismo les dijo que ya había llegado para guiar, personalmente, a Mi rebaño, que Él era el Pastor Eterno y además se los demostró.

Ahora vosotros habéis caído, nuevamente, en la incredulidad y en la obstinación que padeció Mi pueblo escogido. Tenéis ya la Verdad a vuestro alcance, pero vuestro corazón no desea aceptarla. ¿Qué más queréis de Mí, vuestro Dios, pueblo infiel y testarudo? Tenéis ahora las Enseñanzas y Preceptos que Os di a través de Mi Hijo. Os mostré Mi Amor de Padre, enviando a Mi Hijo Único. Se sacrificó Mi Hijo por todos vosotros y os dejó Su Vida misma en la sagrada Eucaristía. Su Vida llena de Milagros se siguen dando hasta éstos momentos de la humanidad y ¿ni aún así entendéis?

Divide y vencerás, ha sido el grito de batalla del maligno entre vosotros y lo va logrando. Yo os he explicado que somos la Trinidad, Tres Personas Divinas en un solo Dios Verdadero y esto es la Unidad, que si existe en vuestro Dios, debe existir en Sus hijos, en todos vosotros. Si cada quien se la pasa pensando en sus propios intereses y no en los Míos, nunca se logrará la unidad, tan necesaria, para que podáis progresar y vivir como pueblo unido, pero, sobre todo, para que podáis vivir como verdaderos hermanos.

Si en una supuesta familia sus miembros se la pasan atacándose unos a otros o no se ayudan mutuamente para crecer, en todos sentidos, eso no se puede llamar familia y en lugar de permanecer como tal, tan pronto se puedan independizar, lo harán. Además no defenderán el vínculo familiar por diferir en ideales, gustos y hasta de educación, porque no supieron escuchar y seguir la "educación" dada por los padres y en especial, la del padre, quien debe ser la cabeza del hogar.

Esto sucede muy comúnmente entre vosotros, porque la "cabeza" del hogar, no suele estar en sintonía con la "Cabeza", que Soy Yo, vuestro Dios. Cuando no aprendéis a escucharMe, transmitís a los vuestros sólo vida humana y no espiritual y si no tomáis de Mi Vida, vivís en el error y en la muerte del alma, o, ¿acaso un muerto puede dar vida a alguien?

Un muerto, espiritualmente hablando, sólo transmitirá lo que él tiene y ello es error, porque se está basando sólo en la vida del mundo, de aquí se desprende que, por la necesidad del alma por tomar de su alimento vital espiritual, busca de donde obtenerlo y cae en cualquiera de las sectas "religiosas", que las hay por cientos y que los secuaces del maligno han creado para aprovecharse de esa necesidad de alimento espiritual. De aquí que muchos "guías"

religiosos se aprovechan de vosotros creándoos culturas religiosas a vuestro antojo, las cuáles, tarde ó temprano, se destruirán, porque no tienen enraizamiento en la Verdad, en Mis Verdades.

Bien sabéis que una gran mayoría de éstas sectas, tienen "guías" que se aprovechan de la incredulidad de sus seguidores y, si no se aprovechan sexualmente de ellos, se aprovechan económicamente y, aún peor, se aprovechan de su alma, para llevarlos a ritos satánicos ó aún al propio suicidio, arguyendo que "su dios' así lo manda.

Hijitos Míos, os dí a Mi hijo. Os di a vuestro Dios Verdadero como holocausto, para que os diera Vida y se diera como expiación por vuestros pecados y, ¿vuestra indiferencia así nos paga?

Seguís siendo un pueblo testarudo e infiel, pero como Padre de todo el género humano, os sigo amando y sigo insistiendo en reunir a Mi rebaño, para que, por fin, podamos ser un sólo rebaño bajo un sólo Pastor.

No permitáis más, hijitos Míos, que el mal, que se ha introducido a todos niveles de vuestra existencia, os siga llevando a la muerte espiritual, la cuál os llevará a la muerte eterna. La Verdad es una, salida de Mi Trinidad Divina, Mi Hijo Jesucristo, vuestro Pastor Eterno, ha sido el portavoz de ella, quien no se deje guiar por Mis Enseñanzas dadas por Él, seguirá deambulando por las tinieblas del error.

Vuestra necedad y vuestra soberbia traicionan a vuestra alma y le impiden crecer. Llenaos de Mi Amor y de Mi Humildad y así pronto encontraréis el Camino de Luz que os ha marcado Mi Hijo Jesucristo.

Tratad de vivir en la Verdad, cueste lo que cueste, porque el premio que obtendréis será inmensamente grande en el Reino de los Cielos.

Hijitos Míos, sigo esperándoos. Muchas grandes cosas aún veréis y se os darán para que podáis entender el Amor que vuestro Dios Padre os tiene y que os quiere de regreso al Redil Celestial. Los de corazón sencillo regresarán a Mí por la Fe verdadera que existe en su corazón; los obstinados, muchos de ellos regresarán a Mí, gracias a los grandes prodigios que Yo, vuestro Dios, os mostrare.

Acrescentad vuestra oración para que fortifiquéis vuestra Fé, la cuál os dará la llave con la cuál abriréis la puerta de vuestra salvación eterna.

Yo os amo y os bendigo en Mi Santo Nombre y en Nombre de Mi Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo.

**Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo a J.V.,
El 9 agosto, 2000.**

**Habla Nuestro Señor Jesucristo,
Sobre: La Seducción de la Carne.**

Hijos Míos, hoy os quiero hablar más profundamente sobre la seducción de la carne. Toda alma que ha bajado a la Tierra a servir a Mi Padre, como Yo lo hice, tiene que tomar un cuerpo, una envoltura material, para desarrollarse en el Mundo, que es materia... Lo bello y lo grande que poseéis, es el alma, la cuál es envuelta con una cubierta necesaria para transportar a vuestra alma de un lugar a otro y así llevar a otras almas lo necesario para su crecimiento y ayuda espiritual que necesitan para desarrollar satisfactoriamente la misión por la que cada uno de vosotros bajasteis. Os he dicho ya que cada alma tiene una misión que cumplir para que con ella sigáis con la Obra de Redención que Yo comencé.

Como ya os he explicado, vuestra verdadera riqueza está en vuestro interior, por eso Yo le decía a la gente de ese tiempo, buscad el Reino de Dios que habita en vuestro interior y con ello Me refería a la Divina Presencia del Espíritu Santo en vuestro interior, quién está en íntimo contacto con vuestra alma, ¡con vuestro tesoro!

El demonio ha tratado, a toda costa, de desviar vuestra atención a éste verdadero tesoro, tesoro que no tiene límites, ya que el alma humana, al ser de esencia Divina, al ser posesión Divina, es inmortal, es infinita, así que tiene capacidades muchísimo superiores al cuerpo que la envuelve, de aquí que, aquellos que aprenden a unir su alma, al Alma Divina de vuestro Dios, se vuelven poderosísimos en las virtudes Divinas. El demonio, sabiendo el potencial tan maravilloso que tiene el alma que se entrega a su Dios, él trata, a toda costa de desviar la atención del hombre hacia las cosas del mundo, las cuales son temporales, finitas, limitadas.

Cuando un alma se desvía, al atender y enriquecerse con las cosas del mundo, queda vacía de las Cosas de Dios, queda pequeña, sin desarrollo, sin potencial Divino, para poder llevar a cabo su misión, tan grande, por la que vino a la Tierra y, sobre todo, queda suspendida su actuación en la redención que debía llevar junto Conmigo, vuestro Salvador. Conmigo valéis muchísimo, sin Mi no valéis nada. Esto es, cuando os volvéis instrumentos para la Gloria de Dios, podéis hacer grandes cosas por Obra de Nuestro Padre y así El estará con gran alegría en el alma que se ha negado a sí misma y al mundo, para servirle como El se merece. En cambio, el alma que se ha vuelto instrumento del mal, que se ha donado al enemigo con la finalidad de vaciar más el alma de sus hermanos, engañándolos con exaltar más las cosas del cuerpo y en obtener, a toda costa, las "riquezas" de la Tierra, ésta alma estará traicionando la Obra Divina y a la misión por la cual bajó a servir a su Dios.

Podéis notar fácilmente a un alma llena del Amor de vuestro Dios y a un alma vacía de él, al sólo verla. El alma llena de la Vida Divina vive las virtudes y las hace vivir en su familia. Se viste con pudor, escondiendo la desnudez de su cuerpo, para evitar miradas sucias de su prójimo. La caridad con sus hermanos es clara y abundante, no tiene medida al ayudar, ya sea moralmente, como económicamente, al necesitado. Vive vida de oración y de entrega a la misión que le encomendó su Dios. Trata de vivir una vida en paz y en alegría, lo cuál ayuda, a los que la rodean, a llevar una vida apacible. Trata, con mesura, de inducir a las almas que le rodean, a vivir en compañía constante con su Dios y, sobre todo, goza en hacerlo.

Aquí tenéis a Mi Madre, María Santísima, en quién la humildad era avasalladora y, a pesar de ser quién es, no presumía de ello. Su presencia imponía bondad, humildad, intercesión ante Mí, Su Rijo. Su Pureza en su vestir, en Su mirada, en Sus palabras, en Sus acciones, no tenía paralelo entre la gente de ese tiempo. No decía mucho, pero actuaba mucho, llevando el Amor, que vivía en Su Corazón, a todos aquellos que lo necesitaban. No decía mucho, porque llevaba una vida íntima y constante de oración con Su Dios, con Nuestro Padre.

“Todas las cosas las meditaba en Su Corazón”, frase sencilla pero grandiosa a la vez, ya que, a pesar de estar pisando la Tierra, tenía Su Alma en presencia constante con Mi Padre. No hacía nada si no era bajo la moción de Mi Santo Espíritu, quien la habitaba perfectamente.

Un alma que vive vida en Dios, haciendo lo que tiene que hacer en el Mundo, no le interesa la vida del mundo. La gente vacía de Dios, vacía de vida Divina, se tiene que apoyar en algo, de ahí que el demonio les “ayuda” a ellos a vivir vida de mundo, totalmente distante de lo que a Nuestro Dios lo gusta. Fácilmente el maligno se aprovecha de éstas almas sin fuerza divina para defenderse de su mentira. Si por un lado vuestro Dios os pide pudor, él os lleva a exaltar al cuerpo, descubriéndolo lo más que se pueda, para atraer al sexo opuesto y llevarlo a la vaciedad en la que ellos ó ellas viven. Y así veréis que mientras más vacía es la vida interior de un alma, más mostrará de su “envoltura corporal”. No tiene apoyo espiritual fuerte, no vive con su Dios en su corazón y tiene que apoyarse en su exterior, quizá muy bello y al tratar a éstas almas, fácilmente os dais cuenta de que su valer es sólo exterior y efímero. No hay, a veces, ni moral ni cultura general, como para llevar una relación duradera y menos matrimonial, ya que carecen de la “Vida” y de las virtudes que son tan necesarias para criar unos hijos en Dios.

Por otro lado, al llevar vida de mundo, vida vacía, son almas que se llenan de muchos problemas, de los problemas que aquejan al mundo y que no son capaces de resolverlos, porque no cuentan con los DONES y las VIRTUDES que vuestro Dios, Mi Padre, Yo Mismo y Mi Santo Espíritu concedemos a aquellas almas que Nos buscan y se apoyan, con entera confianza, en Nosotros.

El alma que pertenece al mundo, es un alma “problemática”, es un alma que causa muchos problemas a los que la rodean, ya que, al no vivir vida íntima divina, les falta prudencia en sus acciones. Además, son almas que, por su soberbia no han aceptado la “buena educación y los buenos modales” que exigen la sociedad y la familia, se desahogan con grosería, causando destrucciones familiares y problemas sociales.

Las almas que viven del mundo y para el mundo, al no vivir las virtudes, destruyen hogares al “vender su cuerpo y sus pasiones” a casados, débiles, también, de vida sacramental y de vida íntima de oración con vuestro Dios.

Como os podéis dar cuenta hijitos Míos, estáis rodeados, no digamos, de tentaciones, por éstas almas vacías, sino que, realmente, estáis rodeados de almas que necesitan fuertemente de vuestra oración, para que por vuestra intercesión, estas almas encuentren Mi Reino Divino que habita en su corazón y es el que las va a guiar para llevar una vida de gracia, una vida provechosa para vuestro Dios y para las otras almas que necesitan de su ayuda, logrando, de esta manera llevar a cabo, satisfactoriamente, la misión por la que bajaron y para que puedan alcanzar la Gloria Celestial que Mi Padre os tiene reservada.

Ved, por favor, con pudor y con Amor Divino, a esas almas descarriadas, las cuales necesitan una gran ayuda espiritual para lograr su salvación. Y daos cuenta que, al no ayudarlas y al permitir que sigan dando el mal ejemplo, porque os recreáis pecaminosamente viendo su desnudez, ellas están llevando a vuestras hijas a caer en el mismo mal, siendo recreación para otros y volviéndoos cómplices del maligno, porque permitís lo que a vuestro Dios no Le gusta.

La Imagen preciosa de Mi Madre Santísima, os dá la respuesta a todas vuestras dudas. La pura, la humilde, la sencilla, la santa. Su sola presencia lo dice todo. No le sobra ni le falta nada, es la Mujer Perfecta por excelencia.

Hechura Divina para ser ejemplo para todo mortal y por ello mereció la gran dicha de ser Mi Madre, Madre del Salvador y Redentor de todos vosotros.

SeguidLa a Ella e imitad Su ejemplo y ganaréis gran Gloria en el Reino de los Cielos.

Yo os bendigo en el Nombre Santísimo de Mi Padre, en Mi Santo Nombre y en el del Amor Divino de Mi Santo Espíritu.

Mensaje de Dios Padre a J.V. el 12 de Agosto del 2000

Habla Dios Padre, Sobre: La Necesidad en la que vive el hombre.

Hijitos Míos, os habla vuestro Dios y Señor. Os quiero hacer hincapié sobre la necesidad en la que vive el hombre, necesidad en la cuál, por vuestra soberbia, no os deja ver más allá de vuestra nariz.

Yo os he formado a imagen y semejanza Mía. Os he dado tesoros infinitos al compartiros una parte de Mi propia esencia, vuestra alma. Os he constituido hijos Míos y herederos de Mi Reino por filiación con Mi Hijo Jesucristo. Poseéis todo lo necesario para vivir vida de Cielo en la Tierra, para vivir un verdadero paraíso Terrenal y no lo buscáis, porque no lo creéis. Vivís apesadumbrados por las cosas del mundo y en vuestra ceguera no alcanzáis a ver el horizonte maravilloso y valiosísimo que os espera al finalizar vuestros días sobre la Tierra. Podríais tener vida en abundancia al vivir en Mi Presencia y tomando de la Vida misma que Mi Hijo os heredó en la Tierra, pero preferís la falsedad de los placeres y posesiones efímeras que os ofrece el maligno en el mundo.

Os acabáis y acabáis con el tiempo que os concedí para, con honor infinito, servirMe en el Mundo, buscando la vida del mundo, buscando el cómo sacarle el mayor provecho al mundo, para presumir ante vuestros hermanos de que "sois más listos" porque poseéis más de las cosas del mundo, pero no buscáis el poseer más de Mi Cielo y de sus regalos para toda la Eternidad.

Hijitos Míos, vuestra necesidad y vuestra ceguera no os permiten daros cuenta de que, al seguirle el juego al maligno, él os está ofreciendo cuantitas sin valor, a cambio de la riqueza infinita que poseéis y que Yo, vuestro Dios, os regalé y ella es vuestra alma.

El demonio os ofrece las posesiones del Mundo, pero no todas, a cambio de vuestro tesoro infinito que lleváis en vuestro interior, VUESTRA ALMA. Os conformáis con que él os de sólo de las migajas del "pastel" y él se queda con todo el "pastel", VUESTRA ALMA. Os hace creer que lo que él os ofrece de este mundo vale muchísimo más de lo que todo el Poder Divino de un Dios, Yo vuestro Dios, os pueda dar y él NUNCA os va a poder dar algo más valioso que VUESTRA ALMA.

Pensad en esto por un momento, según él, él os concede todo lo que pidáis si le entregáis vuestra alma. El posee una gran inteligencia y nunca va a salir perdiendo en un trato que pacte con el hombre y va a tomar del hombre, a cambio de su servicio, lo que más valor tenga para quitarle, por eso os pide vuestra alma, porque Yo, como Dios y Padre de todos vosotros, al ser Omnipotente no voy a regalaros cualquier cosa, Yo doy regalos valiosísimos a todos M hijos, regalos que el demonio ya no puedo tener por su traición, por eso pacta con vosotros para quitároslos. Vuestra ceguera no os permite ver el tamaño de las cosas del Mundo, que él os ofrece, en comparación con lo que Yo os ofrezco y que no es solamente el Universo entero, en donde el Mundo y sus cosas quedan como pequeñas partículas perdidas en la inmensidad del Universo, sino que también os prometo Mi Reino Celestial, todavía más bello y más rico que todas las bellezas y riquezas del Universo.

Os vuelvo a preguntar, ¿qué es el mundo y sus "riquezas", en comparación con todo el Universo? Ciertamente él es el príncipe de éste mundo, porque al mundo cayó después de su pecado, pero Yo Soy el Rey de Universo y él no tiene poder, ni sobre Mí, ni sobre algo más que no sea el mundo en el cuál vivís y al que venís a levantar en el Amor siguiendo Mi ejemplo Redentor. El maligno no os puede dar más que lo que el mundo puede dar. Yo no solamente os puedo dar las riquezas del Universo sino Vida Eterna en Mi Paraíso Celestial, en cambio él os dará muerte eterna y dolorosa cuando aceptáis "su pacto" y le donáis vuestra alma.

¡Cuanta ceguera por parte de todos vosotros, Mis pequeño! ¡Cuánta infidelidad y falta de Fé en vuestro Creador! Os habéis vuelto tan materialistas y mundanos por vuestra falta de Fé y confianza a Mis Palabras, que vosotros mismos os habéis encajonado en un callejón sin salida, al haberos confiado al mal, del cuál ya sabéis que sólo os va a dar limitaciones, problemas, desesperación y vida sin amor. Todos vuestros problemas actuales son producidos por la donación que hicisteis de vosotros mismos al mal y a sus consejos y veis ahora a lo que esto os ha llevado, al caos mundial, a una sociedad de temor, a unos gobiernos corruptos y a un futuro incierto y sin paz. Estáis ahora viviendo las consecuencias de vuestra traición a Dios. El maligno sólo os puede ofrecer lo que él mismo es, muerte, odio, perversión, traición, guerra, infidelidad, corrupción, muerte espiritual. ¿De dónde queréis sacar virtud y bienestar si estáis vendidos al que no las posee? Habéis preferido la frialdad de las riquezas y las "posesiones grandiosas" de vuestro Mundo que él os ha ofrecido, a cambio del inmenso tesoro que os dí, vuestra alma. Además de que ya no buscáis lo que Yo, vuestro Dios, os he pedido desde siempre, la paz, el amor, la fraternidad, la dicha de Mi Reino Celestial.

Os habéis aburrido de vuestro Dios y de Sus Palabras y Leyes y habéis permitido que el mal creciera y tomara gran fuerza y poder sobre todos vosotros y ahora os espantáis del resultado.

Entended, hijitos Míos, que habéis sido vosotros los que fortificasteis al mal, lo alimentasteis y lo consentisteis porque quisisteis aprovecharos de lo que él os ofrecía y ahora podéis ver cómo os paga. El mal nunca, entendedlo, nunca os va a pagar con un bien ni va a mantener su palabra, porque es la mentira pura, es la mentira pecaminosa, es la mentira perversa, es la mentira traicionera. Ya que logró su objetivo y después de haceros "felices", toma vuestra riqueza -vuestra alma- y os lleva a lo que él mismo es, muerte, muerte eterna con muchísimo dolor.

Hijos Míos, una y otra, Vez os repito estas cosas para haceros reflexionar, porque os amo. Amo al bueno y amo al malo, todos vosotros sois Mis hijos y a todos los quiero salvar.

Entended que Yo, vuestro Dios, no podía dejaros perecer sin luchar por lo que Me pertenece. Vuestra alma Me pertenece y la volvéis poderosísima y valiosísima cuando la unís a Mi Vida, pero cuando se la ofrecéis al mal y se la cambiáis por un puñado de moneditas sin valor, no alcanzáis a ver lo que perdéis ni el dolor que Me provocáis.

Aún por más malvados que seáis, reflexionad de corazón por un minuto, minuto que Yo esperaré ansiosamente para haceros entender lo maravillosa que es vuestra alma, comparada con las cosas materiales que el maligno os ofrece.

Vuestra alma tiene las riquezas de la vida espiritual: vida sin límites, poder sin límites, amor sin límites, virtud sin límites y el maligno os la cambia por "mugritas materiales" sin valor espiritual, con vida efímera y sin valor eterno.

Vosotros mismos criticáis la acción de los pueblos conquistadores sobre los conquistados, en donde los conquistadores les cambiaban collares de vidrios de colores, cuentitas sin valor, espejitos y un sinnúmero de "porquerías" por las grandes riquezas de oro, plata y piedras preciosas que habían atesorado estos pueblos por años. Ahora el demonio os está haciendo lo mismo y no caéis en cuenta de ello, porque no os queréis dar cuenta de que sois tontos y porque os habéis dejado deslumbrar, como los aborígenes, por las cuentitas sin valor que él os viene ofreciendo desde hace muchos siglos.

Vuestra soberbia os hace creer muy listos, porque os está dando "poder y riquezas" ante el Mundo y vuestra ceguera no os permite alcanzar a ver lo que seréis y viviréis por toda la Eternidad.

Hijos Míos, safaos de su poder infernal viviendo vida de Gracia, con la vida en Mis Sacramentos, con vuestra vida en Mi Vida. BuscándoMe alcanzareis a ver la realidad en la que vivís, a la mentira y al error con los que os ha envuelto y así podréis poner un -Hasta Aquí- a sus necesidades y a sus mentiras. Y no os dejéis conquistar más con sus "cuentitas sin valor" y apreciad más la riqueza interior que Yo os regalé y que vale infinitamente más que lo que él os ofrece.

Yo os bendigo y envío a Mi Santo Espíritu para que dé vida espiritual y permita ver la LUZ a todos aquellos que Me lo pidan.

Mensaje de Dios Padre a J.V. el 12 de Agosto del 2000

Habla Dios Padre.

Sobre: La Necesidad en la que vive el hombre.

Hijos Míos, os habla vuestro Dios y Señor. Os quiero hacer hincapié sobre la necesidad en la que vive el hombre, necesidad en la cuál, por vuestra soberbia, no os deja ver más allá de vuestra nariz.

Yo os he formado a imagen y semejanza Mía. Os he dado tesoros infinitos al compartiros una parte de Mi propia esencia, vuestra alma. Os he constituido hijos Míos y herederos de Mi Reino

por filiación con Mi Hijo Jesucristo. Poseéis todo lo necesario para vivir vida de Cielo en la Tierra, para vivir un verdadero paraíso Terrenal y no lo buscáis, porque no lo creéis. Vivís apesadumbrados por las cosas del mundo y en vuestra ceguera no alcanzáis a ver el horizonte maravilloso y valiosísimo que os espera al finalizar vuestros días sobre la Tierra. Podríais tener vida en abundancia al vivir en Mi Presencia y tomando de la Vida misma que Mi Hijo os heredó en la Tierra, pero preferís la falsedad de los placeres y posesiones efímeras que os ofrece el maligno en el mundo.

Os acabáis y acabáis con el tiempo que os concedí para, con honor infinito, servirMe en el Mundo, buscando la vida del mundo, buscando el cómo sacarle el mayor provecho al mundo, para presumir ante vuestros hermanos de que "sois más listos" porque poseéis más de las cosas del mundo, pero no buscáis el poseer más de Mi Cielo y de sus regalos para toda la Eternidad.

Hijitos Míos, vuestra necedad y vuestra ceguera no os permiten daros cuenta de que, al seguirle el juego al maligno, él os está ofreciendo cuentitas sin valor, a cambio de la riqueza infinita que poseéis y que Yo, vuestro Dios, os regalé y ella es vuestra alma.

El demonio os ofrece las posesiones del Mundo, pero no todas, a cambio de vuestro tesoro infinito que lleváis en vuestro interior, VUESTRA ALMA. Os conformáis con que él os dé sólo de las migajas del "pastel" y él se queda con todo el "pastel", VUESTRA ALMA. Os hace creer que lo que él os ofrece de este mundo vale muchísimo más de lo que todo el Poder Divino de un Dios, Yo vuestro Dios, os pueda dar y él NUNCA os va a poder dar algo más valioso que VUESTRA ALMA.

Pensad en esto por un momento, según él, él os concede todo lo que pidáis si le entregáis vuestra alma. El posee una gran inteligencia y nunca va a salir perdiendo en un trato que pacte con el hombre y va a tomar del hombre, a cambio de su servicio, lo que más valor tenga para quitarle, por eso os pide vuestra alma, porque Yo, como Dios y Padre de todos vosotros, al ser Omnipotente no voy a regalaros cualquier cosa, Yo doy regalos valiosísimos a todos M hijos, regalos que el demonio ya no puedo tener por su traición, por eso pacta con vosotros para quitároslos. Vuestra ceguera no os permite ver el tamaño de las cosas del Mundo, que él os ofrece, en comparación con lo que Yo os ofrezco y que no es solamente el Universo entero, en donde el Mundo y sus cosas quedan como pequeñas partículas perdidas en la inmensidad del Universo, sino que también os prometo Mi Reino Celestial, todavía más bello y más rico que todas las bellezas y riquezas del Universo.

Os vuelvo a preguntar, ¿qué es el mundo y sus "riquezas", en comparación con todo el Universo? Ciertamente él es el príncipe de éste mundo, porque al mundo cayó después de su pecado, pero Yo Soy el Rey de Universo y él no tiene poder, ni sobre Mí, ni sobre algo más que no sea el mundo en el cuál vivís y al que venís a levantar en el Amor siguiendo Mi ejemplo Redentor. El maligno no os puede dar más que lo que el mundo puede dar. Yo no solamente os puedo dar las riquezas del Universo sino Vida Eterna en Mi Paraíso Celestial, en cambio él os dará muerte eterna y dolorosa cuando aceptáis "su pacto" y le donáis vuestra alma.

¡Cuánta ceguera por parte de todos vosotros, Mis pequeño! ¡Cuánta infidelidad y falta de Fé en vuestro Creador! Os habéis vuelto tan materialistas y mundanos por vuestra falta de Fé y confianza a Mis Palabras, que vosotros mismos os habéis encajonado en un callejón sin salida,

al haberos confiado al mal, del cuál ya sabéis que sólo os va a dar limitaciones, problemas, desesperación y vida sin amor. Todos vuestros problemas actuales son producidos por la donación que hicisteis de vosotros mismos al mal y a sus consejos y veis ahora a lo que esto os ha llevado, al caos mundial, a una sociedad de temor, a unos gobiernos corruptos y a un futuro incierto y sin paz. Estáis ahora viviendo las consecuencias de vuestra traición a Dios. El maligno sólo os puede ofrecer lo que él mismo es, muerte, odio, perversión, traición, guerra, infidelidad, corrupción, muerte espiritual. ¿De dónde queréis sacar virtud y bienestar si estáis vendidos al que no las posee? Habéis preferido la frialdad de las riquezas y las "posesiones grandiosas" de vuestro Mundo que él os ha ofrecido, a cambio del inmenso tesoro que os dí, vuestra alma. Además de que ya no buscáis lo que Yo, vuestro Dios, os he pedido desde siempre, la paz, el amor, la fraternidad, la dicha de Mi Reino Celestial.

Os habéis aburrido de vuestro Dios y de Sus Palabras y Leyes y habéis permitido que el mal creciera y tomara gran fuerza y poder sobre todos vosotros y ahora os espantáis del resultado.

Entended, hijitos Míos, que habéis sido vosotros los que fortificasteis al mal, lo alimentasteis y lo consentisteis porque quisisteis aprovecharos de lo que él os ofrecía y ahora podéis ver cómo os paga. El mal nunca, entendedlo, nunca os va a pagar con un bien ni va a mantener su palabra, porque es la mentira pura, es la mentira pecaminosa, es la mentira perversa, es la mentira traicionera. Ya que logró su objetivo y después de haceros "felices", toma vuestra riqueza -vuestra alma- y os lleva a lo que él mismo es, muerte, muerte eterna con muchísimo dolor.

Hijitos Míos, una y otra, Vez os repito estas cosas para haceros reflexionar, porque os amo. Amo al bueno y amo al malo, todos vosotros sois Mis hijos y a todos los quiero salvar.

Entended que Yo, vuestro Dios, no podía dejaros perecer sin luchar por lo que Me pertenece. Vuestra alma Me pertenece y la volvéis poderosísima y valiosísima cuando la unís a Mi Vida, pero cuando se la ofrecéis al mal y se la cambiáis por un puñado de moneditas sin valor, no alcanzáis a ver lo que perdéis ni el dolor que Me provocáis.

Aún por más malvados que seáis, reflexionad de corazón por un minuto, minuto que Yo esperaré ansiosamente para haceros entender lo maravillosa que es vuestra alma, comparada con las cosas materiales que el maligno os ofrece.

Vuestra alma tiene las riquezas de la vida espiritual: vida sin límites, poder sin límites, amor sin límites, virtud sin límites y el maligno os la cambia por "mugritas materiales" sin valor espiritual, con vida efímera y sin valor eterno.

Vosotros mismos criticáis la acción de los pueblos conquistadores sobre los conquistados, en donde los conquistadores les cambiaban collares de vidrios de colores, cuentitas sin valor, espejitos y un sinnúmero de "porquerías" por las grandes riquezas de oro, plata y piedras preciosas que habían atesorado estos pueblos por años. Ahora el demonio os está haciendo lo mismo y no caéis en cuenta de ello, porque no os queréis dar cuenta de que sois tontos y porque os habéis dejado deslumbrar, como los aborígenes, por las cuentitas sin valor que él os viene ofreciendo desde hace muchos siglos.

Vuestra soberbia os hace creer muy listos, porque os está dando "poder y riquezas" ante el Mundo y vuestra ceguera no os permite alcanzar a ver lo que seréis y viviréis por toda la Eternidad.

Hijitos Míos, safaos de su poder infernal viviendo vida de Gracia, con la vida en Mis Sacramentos, con vuestra vida en Mi Vida. Buscándome alcanzareis a ver la realidad en la que vivís, a la mentira y al error con los que os ha envuelto y así podréis poner un -Hasta Aquí- a sus necedades y a sus mentiras. Y no os dejéis conquistar más con sus "cuentitas sin valor" y apreciad más la riqueza interior que Yo os regalé y que vale infinitamente más que lo que él os ofrece.

Yo os bendigo y envío a Mi Santo Espíritu para que dé vida espiritual y permita ver la LUZ a todos aquellos que Me lo pidan.

Mensaje de Dios Padre a J.V. el 18 de Agosto del 2000

Habla Dios Padre, Sobre: El Aborto, ofrecimiento de sangre al maligno.

Hijitos Míos, Yo Soy vuestro Padre Dios. Yo Soy el Alfa y la Omega. Yo Soy el Creador y Dueño de todo lo creado y de todo lo que se mueve en los Cielos y en la Tierra. Yo Soy el Dueño de la Vida y de la Muerte.

Hijitos Míos, os he dicho que vuestra necedad y vuestra traición son los que os causan todos los problemas que tenéis a diario en toda la Tierra. Toda buena o toda mala acción realizada en cualquier parte de la Tierra, repercute y afecta a toda la Tierra. Aunque hayáis puesto fronteras y divisiones en la Tierra, todos vosotros vivís en ella, pero en los aires no hay fronteras y todo se afecta cuando obráis mal.

Ahora estáis, nuevamente, padeciendo por la insensatez del hombre por causa de un tema que sale de lo más profundo del infierno, el ABORTO.

Ya os he explicado y habéis sido instruidos por Mí, a través de Mi Hijo y de Mis Profetas por toda la Tierra, lo que es el Don de la Vida. Este es una bendición que Yo, vuestro Padre, concedo a todas las almas que han pedido bajar a la Tierra a servirMe.

Como ya os he dicho, Yo Soy el Dueño de la Vida y de la Muerte y al afectar la vida de un ser humano creado por Mí, Me estáis afectando directamente a Mí y a Mi Obra Redentora. Os apropiáis de algo que no es vuestro, la vida, la cuál ni vuestros grandes científicos la pueden dar.

¿Cuál de vuestros científicos ha podido resucitar a un muerto estando ya en descomposición como lo hizo Mi Hijo Jesucristo? ¿Cuántos vientres maternos, realmente estériles han hecho fecundos vuestros médicos como Mi Hijo los hizo?

Yo Soy el único que puede dar la vida y la puede quitar. Aquél que es Mi enemigo les propuso a vuestros Primeros Padres el ser como dioses y ahora él os propone lo mismo a todos vosotros. Os ha hecho creer que sois dueños de la vida que se puede concebir y que podéis

hacer con ella lo que más os convenga, pero esto no es así. El demonio sabiendo que cada alma que se ha encarnado y que forma un nuevo ser desde su concepción, tiene como misión producir AMOR en la Tierra, en sus dominios, y destruir, con su buen ejemplo, el odio, la mentira y el error que él mismo ha sembrado por toda la Tierra. Así que si lo analizáis con humildad y con sabiduría, veréis que vosotros mismos os estáis afectando gravemente al destruir, con los abortos, a almas que llevan una misión salvadora o una misión restauradora o una misión que os va a ayudar a todos vosotros a crecer a todos niveles, a vosotros, vivos y actuantes sobre la Tierra.

Yo como Padre de todo el género humano, al ver las necesidades que vais teniendo para vuestro desarrollo espiritual y humano, voy enviando almas que se encarnan, para haceros la vida más fácil sobre la Tierra, pero por vuestra ceguera y por vuestra estupidez, por haberos dejado engañar por el maligno, quien no quiere este avance en vosotros, os ha llevado a que vosotros mismos asesinéis, por medio del aborto y anticonceptivos, a aquellas almas, hermanas vuestras, que os iban a ayudar a llevar una mejor vida, en el Amor de vuestro Dios, en vuestro Mundo. De esta forma él avance espiritual y humano se ha retrasado muchísimo.

Si vivís como vivís, es porque vosotros mismos estáis afectando a vuestros intereses.

El aborto, como os dije, es una acción demoníaca, es un acto demoníaco y que os volvéis instrumentos del mal.

El demonio siempre ha querido destruir Mi Obra Creadora y en ella estáis, principalmente, vosotros incluidos. La vida humana es Mi máxima obra en la Creación y el demonio lo sabe, por ello, si observáis detenidamente, en todos los pueblos de la antigüedad, él dejó su huella maléfica al hacerles adorar a la serpiente, la cual lo representa y que les obligaba, a través de sus brujos o médiums, a ofrecerle sacrificios humanos, a beber sangre humana y a comerse el corazón. Todo ello para ir en contra de Mis Leyes y Preceptos, dados desde antiguo. El, al pedir como holocausto a quien Yo había creado para ser el dueño de la creación, hace que el mismo hombre traicione a sus hermanos, asesinándolos y ofreciéndole su sangre al maligno y no solo esto, sino el hombre vendido al mal, traiciona a su Dios, al destruir la vida que Yo os concedo.

La maldad os sigue persiguiendo y vosotros no le ponéis un alto definitivo. La mujer se dice dueña de su cuerpo y lo que en ella habite, pero ya muchas veces os He dicho que no sois dueños, ni de vuestro cuerpo ni de vuestra alma, de lo único de lo que sí podéis decir que sois dueños es del libre albedrío el cual afecta a vuestra voluntad, con la que, o aceptáis Mi Ley u os ponéis en contra de ella.

El alma, que Yo concedo, habita en hombres y mujeres de todo el Mundo y a ella le hacéis crecer con la Vida en la Gracia o la afectáis negativamente con vuestros pecados. Ahora, la nueva vida que se está desarrollando en el vientre materno, es un nuevo ser, completo, es un alma bellísima, en un cuerpecito apenas en desarrollo. Con el aborto, esa nueva vida es aniquilada, porque la madre, que sin ser dueña de su propio ser, se adueña del pequeñito ser de sus entrañas para asesinarlo, para ofrecerlo en holocausto a la serpiente, al volverse instrumento del mal y traicionera a Mi Obra Creadora y Redentora.

Ese ser pequeñito, desde su concepción, es un ser completo, formado de un cuerpo que tiene que desarrollarse con el alimento que su madre le provea y de un alma que se tiene, también, que alimentar de la vida espiritual que le den sus padres.

No importa el tamaño del ser que está habitando el vientre materno, es un ser completo, es un hijo Mío y Me pertenece y lo que hagáis con él, Me afecta y os afecta. El don de la Vida es un don precioso y no tenéis el derecho de privar de ella a ningún alma que ha bajado a servirMe.

Reflexionad hijitos Míos, ya mucho mal ha causado el hombre a Mi Corazón. Reflexionad porque esto ya no puede seguir así. Esas almas que bajaron a servirMe y que vosotros aniquilasteis por vuestro egoísmo y por la falta de amor en vuestro corazón están pidiendo justicia y Mi Justicia pronto ha de llegar.

Reflexionad sobre el momento que NO podréis evitar, el de vuestro juicio particular, cuando, estando frente a Mí, vuestro Dios, se presenten a pedir cuentas aquellas almas a las cuales vosotros asesinasteis, ya fuera por medios anticonceptivos o por el uso franco del aborto, almas a las cuales impedisteis servir a su Dios, a Mí, vuestro Padre.

Tanto las mujeres que abortaron, como sus esposos que lo aceptaron y los médicos y enfermeras o gente entrenada a tal caso, todos sois asesinos de hermanos vuestros e hijos Míos. Sois asesinos de un alma que os pudo haber ayudado y que se lo impedisteis, alma que como única misión era la de llevar Mi Amor a todos vosotros y de ayudar a Mi Hijo a la Redención del género humano.

Os lo vuelvo a recordar, toda buena o mala acción de vosotros, tiene repercusión en todo el Mundo. Si ahora estáis rodeados de tantos males en todas las naciones de la Tierra, es por causa de vuestros pecados y por vuestro olvido de vivir en el AMOR, en el amor de vuestro Dios.

Reflexionad y entended que Yo, vuestro Dios, no puedo dejar que el pecado y el mal se adueñen del mundo y venzan a Mi bien verdadero. Si no ponéis vosotros un "hasta aquí", cambiando vuestra actuación y, sobre todo, RESPETANDO todo aquello que es Mío, Yo he de ponerlo y entonces, muchas, muchas almas traidoras encontrarán su paga en el fuego eterno. Esto no sucederá si vosotros, con sincera humildad, aceptáis vuestro error y pedís Mi perdón.

Hijas Mías, recordad que la maternidad es una bendición que Yo, vuestro Dios, he concedido a la mujer, pero que no todas gozan de ella, Aquellas que la usen para hacer Mi Voluntad, grandes bendiciones recibirán en vida y por toda la Eternidad, pero, ¡hay de aquellas que Me la nieguen, pudiendo usarla dentro del sacramento matrimonial, ya sea usando métodos anticonceptivos no permitidos o haciendo uso del aborto, porque su penitencia o su castigo serán muy grandes!

Mi Amor es MUY grande por cada uno de vosotros, pero Mi Santa Justicia es inquebrantable cuando se trata de proteger a las almas inocentes y buenas.

Yo os bendigo en Mi Santo Nombre, en el de Mi Hijo Jesucristo y en el del Amor de Mi Santo Espíritu.

**Mensaje de Dios Padre a J.V.
el 25 agosto, 2000**

Habla Dios Padre,

Sobre: Conoceréis al mundo, mas no apenas a quien todo Os ha dado y de quien todo proviene.

Hijitos Míos, no os imagináis cuántos corazones vacíos ahora encuentro entre vosotros. Conocéis, ciertamente, de las cosas del Mundo. Habláis con "sabiduría terrena" de vuestros grandiosos inventos. Dais cátedra a miles sobre lo que es para vosotros la tecnología, que os hace la vida más fácil y que os ahorra mucho tiempo, tiempo que tenéis ya vendido a otras situaciones materialistas similares. En una palabra, conocéis a vuestro mundo y las cosas que en él hay, pero la gran mayoría de vosotros no conocéis, ó apenas conocéis, a quién todo os ha dado y de quién todo proviene.

Hijitos Míos, las cosas que veis y las que no veis, no se dieron por casualidad, todo ha salido de Mis Manos Creadoras y de Mi Corazón Amantísimo para vosotros, Yo he creado todo. Todo lo que existió, existe y existirá nada se dio por casualidad ó por "generación espontánea", todo tiene una razón de ser y una cosa va hilada a la otra, todo se relaciona con todo y todo se relaciona Conmigo. Nada está fuera de Mi Vista ni de Mis Capacidades, todo lo he ordenado Yo con Leyes precisas y perfectas y nada comienza ó termina si Yo no se lo ordeno ó permito.

Os he regalado un escenario perfecto, lleno de bellezas, lleno de aromas, lleno de amor y en éste escenario creado con Mi Amor, he puesto a la creatura más perfecta salida de Mis Manos, al hombre. Todo lo cree para consentiros, pensé todo para vosotros y vosotros, en vez de agradecer, en vez de acordaros de vuestro Padre y Creador, en vez de voltear, aunque fuera de vez en cuando, a verMe, para compartir Conmigo los regalos de Mi Obra creadora para vosotros, sólo Me pagáis con indiferencia, con olvido, con vuestra grosera exigencia de niños malcriados que no están contentos con lo que se les ha dado con Amor y que exigen, tontamente, cosas que hasta daño les pueden hacer, porque su necedad no les permite pensar que tienen a un Padre Amorosísimo que le va a dar a cada quién lo que más le convenga.

¡Cuántos corazones vacíos de Mi encuentro ahora en el Mundo! ¡Cuánta maldad, en lugar de bondad, en vuestros corazones! ¡Cuánta mentira, en vez de vivir en la verdad! ¡Cuánta pérdida de tiempo en buscar afanosamente las cosas del mundo y nada de tiempo para buscar lo que va a ser vuestro "boleto de entrada" a Mi Reino Eterno!

En general, os abandonáis a las cosas del mundo, cosas que muchas veces sólo os van a cerrar las Puertas de Mi Reino por su condición pecaminosa ó, en el mejor de los casos, cosas que no os van a dejar crecer espiritualmente, que os distraen tanto que no os permiten llenaros de Mi Amor y de Mis Intereses, que, si por cierto, no son malas, sí van a hacer que ocupéis el tiempo que os concedí de vida, para servirMe y para ayudar a vuestros hermanos a crecer espiritualmente y a salvarlos cuando se encuentren en grave peligro mortal, en vosotros y para vosotros. Al utilizar Mi tiempo, concedido a vosotros, en vosotros, para vuestros mundanos intereses, lo único que va a suceder es que, al no crecer espiritualmente, al final de vuestra vida os presentaréis ante Mí con vuestra alma mal criada, mal desarrollada y con "las manos vacías" para recibir el Premio Eterno que Yo tengo para cada alma que Me ha pedido el Don de la Vida para servirMe en la Tierra.

Sí, ahora sois muy capaces con la tecnología actual. Hacéis maravillas con la ayuda de la computadora y de muchos otros inventos actuales y con ellos podéis "crear" infinidad de "obras maestras" en los diferentes campos del saber humano, pero si Yo, en éstos momentos, os pidiera regresar a darMe cuentas de la misión terrenal que os confié, ¿qué Me traeríais con vosotros? Lo material y los logros materiales, que son intrascendentes para vuestra salvación, para vuestro crecimiento espiritual personal y para el de vuestros hermanos, los vaya pasar por la "coladera", eso se quedará en la Tierra y polvo se volverá junto con vuestro cuerpo. ¿Me vais a presumir a Mí, vuestro Dios Omnipotente e Infinito, del valor de vuestras riquezas materiales que adquiristeis en la Tierra, al volver a Mí? ¿Acaso creéis que vuestras múltiples propiedades y los miles de millones adquiridos van a asombrarMe a Mí, vuestro Dios, cuando ni siquiera podéis imaginar lo infinito de Mis Riquezas? ¿Creéis que por haber tenido puestos importantes en la Tierra, tenéis el "pase directo" al Reino de los Cielos?

No, hijitos Míos, ya os he dicho múltiples veces que todo lo Mío se desenvuelve en el Amor y en los valores espirituales y ellos sí van a trascender y os van a dar una paga eterna cuando os llame de regreso a vuestro Hogar Eterno.

Esto sí será valedero, esto sí será vida para vosotros. Lo otro será lastre que, posiblemente, hasta os impida entrar al Cielo que os tengo prometido.

Lo que es Mío y lo que se desarrolle de bueno en vuestro corazón, os darán vida eterna, regalos inimaginables de Mi Corazón. Lo que es del mundo y lo que hayáis hecho para el mundo, para goce de vuestros sentidos y para vuestra "comodidad terrena", en el Mundo se quedarán y en polvo se convertirán y, como os dije, hasta posiblemente lastre sea para que podáis regresar a vuestro Hogar Celestial.

Hijitos Míos, os digo y os recuerdo todas éstas cosas, porque veo tanta vaciedad, tanta frialdad, tanta negatividad en la gran mayoría de los corazones que habitan ahora sobre la Tierra, que Mi Corazón se entristece de ver Mi Obra en condiciones muy diferentes a como Yo las pensé en el Principio. Este fue el dolor grandísimo de Mi Hijo en el Huerto de los Olivos, el olvido del hombre para con su Dios, a pesar de todo lo dado, hasta la Sangre Divina de Mi Hijo, sacrificándose enteramente, para vuestro gozo terreno y celestial.

La frialdad endurece vuestro corazón, por ello ya no hay amor en el Mundo, porque vosotros mismos ya no vivís el "calorcito" de Mi Amor en vuestro corazón. Un alma no puede dar lo que no posee. Si no hay calor de amor en vuestro Mundo, es porque no existe, siquiera, en vuestro corazón. Entonces, no pidáis a los demás lo que ni vosotros mismos podéis producir.

Os la pasáis embebidos en las cosas frías del mundo y de ello sólo habláis, pensáis y lucháis por obtener, ¿cómo va a haber vida espiritual en vuestro Mundo si os habéis dejado envolver por el mundo, por lo que el maligno os ha vendido?

Recordad que nada se dá gratis, si el maligno os ha vendido las cosas del mundo, luego él ha de tomar su paga, y será lo más valioso que tenéis, vuestra alma.

Al vivir para el mundo, al vaciar vuestra alma de los valores espirituales, se queda vuestra alma desprotegida y preparada para ser propiedad del maligno. En el lodo vivisteis y al lodo eterno iréis. No tuvisteis tiempo para vuestro Dios, grandes posibilidades tendréis para acompañar eternamente por el quién vivisteis en la Tierra, Satanás, el perverso engañador.

Hijitos Míos, os estoy recordando esto a todos Mis hijos alrededor del Mundo. Ciertamente contáis con vuestro libre albedrío, Yo haré todo lo posible por haceros entender a tiempo, pero la decisión final será vuestra, ó estáis Conmigo, ó estáis contra Mí.

Yo os amo infinitamente, ¿podré Yo escuchar lo mismo de cada uno de vosotros?
AmadMe, aunque no sea "infinitamente", pero amadMe y recordadMe aunque sea un poquito y ése poquito Yo lo haré crecer en Mi Corazón.

Yo os bendigo en Mi Santo Nombre, en el de Mi Divino Hijo Jesucristo y en el del Amor Infinito de Mi Santo Espíritu.

Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo a J.V. el 30 Agosto, 2000

Habla Muestro Señor Jesucristo, Sobre: Haced vida de Cielo alrededor vuestro.

Hijitos Míos, Mis pequeños, Yo, vuestro Jesús, deseo en cada uno de vosotros, dejar Mi Imagen perfecta, dejar Mi Amor Eterno, dejar Mi Vida de Gracia, para que cada uno de vosotros hagáis vida de Cielo alrededor vuestro.

Toda Mi Predicación fue predicación de Amor y de Perdón, al comprender que por causa de vuestra pequeñez y de vuestra fragilidad, no podáis vivir perfectamente en Mi Gracia.

Yo busco en cada uno de vosotros, el que podáis comprender, como Yo comprendí, a cada uno de vuestros hermanos. Vosotros no sós Dios. Vosotros no tenéis Mi Santidad. Vosotros no habréis de sufrir los dolores infinitos que Yo sufrí para vuestra salvación, pero en vosotros espero la CARIDAD y el PERDON para con cada uno de vuestros hermanos.

Ciertamente no habréis de padecer y llevar una vida como la que Yo llevé, pero actuando lo mejor que podáis, sí tendréis lo que Yo ahora vivo, la plenitud en el Cielo, Mi Hogar, vuestro hogar.

Hijitos Míos, lo que os pido para ser como Yo, es algo que a la gran mayoría de vosotros se os hace muy difícil, porque vuestra soberbia os lo impide, y es el de devolver un bien por un mal recibido. En esto se conoce quienes son realmente hijos del Padre y hermanos Míos.

El devolver bien por mal es un acto de humildad perfecto y un acto de caridad supremo.

En el devolver bien por mal se nota la madurez espiritual de un alma, ya que ella, primero, está viendo Mis Intereses de salvación para ésa alma atacante, antes que verse a sí mismos, por sentirse atacados en su propio Yo, en su propio ego.

Ya Mi apóstol os decía: "No estáis luchando contra la carne, sino contra espíritus inmundos", y así es. Os he dicho que la lucha en la Tierra es a nivel espiritual y el hombre se debe dejar manejar por Mí y por Mi Gracia, volviéndose fiel instrumento de su Dios, pero, si por el contrario, se llena del espíritu del mal, éstas almas serán instrumentos de Satanás.

Es el alma la que, o se llena de Mi Bien ó se llena del mal, y los cuerpos reflejarán de lo que el alma está llena, pero no es el cuerpo el autor del bien ó del mal realizado, es el alma la que mueve el cuerpo a responder de lo que vive interiormente. Entonces, si véis a alguien hacer un mal, a comportarse opuesto a lo que Mis Mandamientos ordenan, es que su alma se ha llenado del mal y obliga a su cuerpo a actuar según piensa.

Ahora os podréis dar plena cuenta de que, al vivir en un mundo material, los actos van a ser materiales, pero las dos fuerzas que pueden actuar en el hombre, el bien y el mal, van a estar continuamente en pugna.

Estáis en el Mundo viviendo una lucha espiritual real, manifestada en actos humanos, pero no elaborados por la carne, sino por el alma, por eso, si vivís en Mí, sumergidos en Mis Intereses y llevando vida espiritual, deberéis pasar de la crítica, que sólo ve los actos humanos, a la ORACION, que ve la necesidad que tienen las almas para ayudarlas a su crecimiento espiritual y para su salvación.

Al saber devolver bien por mal, subís a un nivel DIVINO, ya que se aprende a ver el alma del prójimo y se obra por su mejora. El mantenerse en la crítica de los actos humanos, ni ayuda al que los comete y debilita más, espiritualmente, al que critica ya que demuestra una gran falta de visión salvífica hacia sus hermanos y una gran falta de caridad por ayudar al caído en el error.

Al devolver bien por mal estáis actuando como Yo actué durante Mi Tiempo sobre la Tierra. Yo veía la fragilidad de Mis pequeños y ellos al verMe, comprendían su pequeñez y al pedir ayuda y perdón, apoyados en la Fé, recibían Mi regalo en el perdón de sus faltas, faltas que, en la gran mayoría de los casos, afectaban a su cuerpo enfermándolo.

Un alma sana, generalmente, se manifiesta con un cuerpo sano, pero es un alma sana libre de pecados graves y es, además, un alma que produce verdaderos frutos de Mi Amor en él.

El alma sana, el alma envuelta totalmente por Mi Gracia, puede caminar entre el Iodo, puede pasar entre almas "inmundas", puede ser atacada fuertemente por el mal y no se va a inmutar, porque ésa alma, al tener contacto con ésas almas caídas fuertemente en el pecado, no las va a criticar, ni se va a asquear de ésa vida de pecado que llevan sus semejantes sino que va a implorar por su ayuda a Mi Corazón Misericordioso. Al no brotar ningún mal de su corazón hacia sus hermanos, va a dar muestras perfectas de que Soy Yo el que en él vive. Yo, en él, no Me puedo manchar de las cosas del mundo y así puedo Yo volver a vivir, caminar, salvar almas a través de aquellos que se han vuelto Mis instrumentos de Amor.

Hijitos Míos, os pido Me permitáis, a través vuestro, volver a caminar por el Mundo, para que podáis volver a tenerMe entre vosotros, estando, primero, en vosotros, para que Me ayudéis a la salvación, tan necesaria, de tantas almas que se han desviado por los caminos del mal.

Llenaos de Mí para que podáis dejar en los corazones de vuestros hermanos Mi Divina Presencia. La humildad y la docilidad os llevarán a lograr una vida como la Mía, como la de vuestro Jesús, vuestro Dios encarnado.

Yo os bendigo en el Nombre de Mi Padre, en Mi Nombre y en el del Amor de Mi Santo Espíritu.

**Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo a J.V.
el 7 Septiembre, 2000**

Habla Nuestro Señor Jesucristo,

Sobre: "La unificación de los criterios humanos."

Hijitos Míos, hoy os quiero hablar del tema que ha causado controversia desde que os vine a enseñar la Voluntad de Mi Padre, y esto es, la unificación de los criterios humanos. Esta controversia se ha causado porque cada uno de vosotros ha querido hacer su propia voluntad y no habéis querido acatar, con amor y donación, la Voluntad de Mi Padre.

Yo, vuestro Dios, vuestro Jesús, he venido a la Tierra a servir a Mi Padre. He venido a uniros en la Verdad. He venido a dar Luz a vuestro caminar. He venido a guiaros y a llevaros por las sendas del bien.

Antes de Mi Venida, el Mundo no había visto la Luz, salvo aquellos que se habían dejado guiar interiormente por Mi Santo Espíritu y aquellos que eran portavoces Míos ante sus hermanos, Mis profetas.

La humanidad siempre ha tenido una gran diversidad de criterios, porque cada uno se guía según sus conveniencias y por ello se han formado multitud de pensamientos que han llevado a la humanidad, en sus diferentes etapas, a caminar en el error.

Por vuestra soberbia y por vuestras conveniencias humanas, habéis creado religiones, sectas, grupos "religiosos", según vuestras humanas intenciones, pero siempre manipulando Mis Verdades a vuestro antojo. En la gran mayoría de los casos, estas conveniencias han sido aconsejadas por susurros del demonio, los cuáles os han engañado a tal grado de que os hacen creer que estáis haciendo un bien, cuando en realidad estáis viviendo en un mal.

La integridad en el hombre no se va a dar sino hasta que comprendáis y viváis Mis Preceptos, Mis Verdades de Salvación.

Al ver como la humanidad estaba envuelta en el error, sumergida en la maldad, doblegadas por las falsas promesas que el demonio hacía a los pueblos que le eran fieles, llevando a cabo todo el mal que él les pedía, el Corazón de Mi Padre se enterneció y Me envió a Mi, a Su Único Hijo, para traeros la Luz de la Salvación y, sobre todo, para traeros la Vida misma de Mi Padre Dios, para que, al conocerla, pudiérais compararla con el mal que os había enseñado Mi enemigo.

Antes de Mi Venida, los pueblos de la antigüedad vivían, cada uno, según lo que el maligno les enseñaba y con éstas "enseñanzas", los manipulaba, en diferentes formas, para causarNos dolor, usándolos como instrumentos del mal.

¿Acaso no sufre más un padre, cuando es su propio hijo el que lo ataca en lo que más le duele ó cuando lo traiciona? Cuando alguien mete ideas falsas contra los padres de uno, los padres sufren más el ataque feo y directo de un ser de su propia carne y sangre, que de aquellos que no pertenecen a su familia. Así, el maligno, a través de las falsas ideas que inculcó en los pueblos antiguos, os puso en Nuestra contra, dañando sobremanera a Nuestro Amor Paternal y Filiar, por ello, Mi Presencia en la Tierra, marca el fin de tanta maldad difundida por el demonio, pero la lucha por llevaros a la Verdad, Me sigue costando mucho.

Seguís siendo un pueblo testarudo e infiel, porque seguís vuestros instintos y no seguís a vuestro corazón, donde Yo habito. Queréis seguir siendo pueblo del mal, abusando de Mi Paciencia y de Mi Bondad. Queréis seguir blasfemando a vuestro Dios, a pesar de haber ya obtenido de Mí, la guía de la Perfección Divina. Queréis seguir actuando como niños malcriados y rebeldes, lo cuál sólo os llevará a una cosa, a tropezar y caer, caída que os puede llevar a la muerte eterna.

Yo os vine a dar el Conocimiento Divino para unificar a todos los criterios humanos. Yo, como hermano vuestro e Hijo de un mismo Padre con vosotros, vine como Mensajero de Luz, como Maestro para enseñaros la Verdad y como Ejemplo de lo que se vive en el Cielo. Me dí en totalidad y Me sigo dando en la Eucaristía y vivo en aquellos que así Me lo permiten, pero queréis seguir atacando por consejos del mal, a todo lo que de vuestro Padre proviene.

Mi misma Iglesia ha sido fuertemente afectada. El mal y el error se han introducido en ella y han sido difundidos por los "judas" de estos tiempos, pero no temáis, que la Luz pronto se ha de manifestar para poner, nuevamente, todo en su lugar.

He escuchado los lamentos de aquellos que, realmente, se han mostrado como hijos de Mi Padre, hermanos Míos y fieles seguidores de Mi Iglesia y por su intercesión, pronto el cambio se dará.

Gracias os doy a todos aquellos, pequeños Cristos, que se han dejado mover por la Voluntad de Mi Padre y han tratado de seguir, lo mejor posible, los Decretos, Leyes y el Amor que Yo os enseñé.

La unidad de los criterios humanos pronto se dará, porque Mi Santo Espíritu así lo promoverá, al mostrar en los corazones de todo ser sobre la Tierra, la Verdad que Yo vine a enseñaros y que pocos la aceptaron sin dudar.

La Verdad es una y los criterios humanos no podrán contra ella, porque éstos están basados en los consejos del mal y su promotor ya ha sido vencido desde antiguo y volverá a ser vencido, ante vuestros ojos, en breve.

Aún aquellos que han preferido al mundo y todo lo que en él hay, por Mi Misericordia también tendrán la oportunidad del arrepentimiento y de su salvación, porque Yo Me dí por todo, no sólo por los justos. Vine y sigo viniendo gracias a la intercesión de los que son Míos y siguen Mis Leyes, para la salvación de los pecadores, para ablandar y curar los corazones de aquellos enfermos que han seguido al mal.

Hijitos Míos, no dudéis nunca del Amor de vuestro Dios, de Su Misericordia, ni de Su Comprensión por los caídos en las garras del demonio, ya que el maligno es un ser limitado e infinitamente inferior a Mi Poder y a Mi Amor.

Aunque él os tenga aprisionados en sus garras, una mirada vuestra que implore Mi ayuda, os podrá salvar inmediatamente. Yo siempre estaré ahí y, es más, Yo mismo procuraré el que

vosotros podáis encontrar la puerta de salida a vuestros problemas, aún en aquellos, aparentemente gravísimos, en los cuáles os haya aprisionado el maligno. El NO tiene poder sobre Mí y Yo lo tengo en forma TOTAL sobre él, pero él sí afecta gravemente Mi Corazón cuando os utiliza para ir en contra de Mi Amor y, si vosotros concientemente lo aceptáis para dañarMe, vuestro fin será el mismo que él tuvo, el castigo eterno.

Pedid intensamente por ésta unidad de criterios en Mis Leyes y en Mi Amor, para que, por fin, podáis vivir como lo que sois, Mi Pueblo Elegido, como Mi Pueblo Santo y seamos así, un solo pueblo bajo la guía amorosa del Pastor por excelencia, vuestro Jesús, vuestro Dios.

Yo os bendigo en el Santo Nombre de Mi Padre, en Mi Santo Nombre y en el del Amor Infinito del Espíritu Santo.

Mensaje de Dios Padre a J.V. el 8 Septiembre, 2000

Habla Dios Padre,

Sobre: "Mi Hija muy humildemente aceptó, el ser depositaria de todos Mis Bienes."
Hijitos Míos, hoy estoy aquí con vosotros celebrando ésta fiesta tan grande, el Nacimiento de Mi Hija Santísima y con ésta fiesta os quiero hablar sobre lo que Mi Hija muy humildemente aceptó, el ser depositaria de todos Mis Bienes.

Ella no dudó ni por un momento el contestar el sí, tan bello y comprometedor, a la pregunta que Mi Arcángel le hacía. Ella sabía la bella misión que Yo le había conferido. Ella sabía las dificultades que se le presentarían por causa de ésta misión tan loable y aún así aceptó. Ella fue una perfecta depositaria de Mis Bienes y Deseos.

Cada uno de vosotros habéis recibido una misión de mayor ó menor grado, pero todos habéis aceptado, en el Cielo, el llevarla a cabo para completar la Obra de Redención de Mi Hijo.

A diferencia de Mi Hija, quién estaba totalmente donada a Mi, desde Su más tierna infancia y que Yo lo era todo para Ella, vosotros os distraéis tanto durante vuestra vida, que esto hace que vosotros empecéis a, realmente, trabajar en vuestra misión a diferentes tiempos de vuestra existencia y todo es debido al grado de entrega que Me tengáis, a Mi, vuestro Dios, buscándoMe en la oración y en la vida interior de vuestra alma, ahí en lo profundo de vuestro corazón, donde Yo radico.

Cada uno de vosotros soís depositarios de Mis Bienes y los debéis hacer fructificar. Mi Hija tuvo al mismísimo Cielo en Su Vientre Virginal, a Mi Hijo Jesucristo, pero no limitó Su tarea a sólo la Maternidad Bendita, sino fue, después de ella, Apóstol y Misionera, siendo ejemplo fiel del Hijo de Sus Entrañas Virginales. En Ella tenéis el máximo ejemplo de lo que debéis ser cada uno de vosotros, depositarios de Mis Bienes y administradores de ellos.

Un buen comerciante conoce la calidad de sus productos y sabe a quién y a qué precio vender cada uno de ellos. El sabe apreciar la calidad y no ofrece, por ejemplo, un buen queso a una persona que no lo sabe apreciar y, mucho menos, pagar un alto precio por él.

Yo, a cada uno de vosotros, he dado dones bellísimos y éstos os los he concedido para que, primero los "degustéis" y luego los apreciéis, los agradezcáis y, sobre todo, los compartáis. A nadie he dejado sin Mis Regalos Celestiales.

Toda alma que baja a la Tierra lleva ya incluidos junto con su misión, el ó los dones que necesitará para que la lleve a cabo lo mejor posible.

Yo Soy vuestro Dios, Yo Soy la Perfección y sé perfectamente lo que cada uno de vosotros necesitará para cumplir satisfactoriamente su misión.

Como Mi Hijo Jesucristo os explicó en la Parábola de los Denarios, así hago con cada uno de vosotros. Según vaya a ser vuestra misión, a algunos os tocan uno, dos, tres ó más dones, pero por vuestra falta de entrega a Mi Voluntad, desperdiciáis muchos de ellos. No los ponéis a trabajar para servirMe ni para ayudar a vuestros hermanos y así, vuestra misión, al no ser aceptada ó simplemente no llevada a cabo ni en su más mínima expresión, atrasa Mi Obra de Redención. Por eso os explicó Mi Hijo que, habiendo hijos buenos, hijos aplicados en la responsabilidad de su misión, ellos pueden llegar a tomar a su cargo más de lo que en un principio se les había encomendado y esto se logra gracias a que su amor por Mi es muy grande, conoce Mis necesidades y quiere dar más por Mi y por sus hermanos. Por ello os dijo Mi Hijo, "al que no utilizó sus bienes y no los puso a trabajar, se le quitarán y se le darán al que más tiene". O sea, que aquél que más ama, que más Me ama, se le darán los dones del que no los puso a trabajar, porque el primero quiere hacer más por Mí.

Al aceptar ser depositarios, debéis aprender a ser administradores y así, con la ayuda de Mi Santo Espíritu, al que debéis pedir ayuda en cada momento de duda ó de necesidad de consejo, deberéis repartir de Mis Bienes a vuestros hermanos. Un buen administrador va a dar a cada quién lo justo por su trabajo, tanto a nivel humano como a nivel divino.

Por los dones concedidos a cada uno de vosotros, deberéis buscar el compartir lo que os tocó recibir. Si vuestro don es el de transmitir amor, lo deberéis compartir y administrar con vuestros hermanos, algunos lo necesitarán más, otros menos. Si vuestro don es el del consejo, deberéis utilizarlo con vuestros hermanos en la medida que cada uno necesite, pero siempre basándose en Mis Intereses. Por ejemplo, hay profesionistas en éste campo o aún personas mayores, que cuando se les pide algún consejo, lo dan según lo que ellos piensan ó lo que algún "sabio" ó pensador antiguo dedujo en tiempos pasados, causando con esto muchas desviaciones en el alma humana en muchos de vuestros hermanos. Esto sucede porque no basáis vuestros consejos, vuestro amor, vuestra vida cotidiana, en las Enseñanzas que os dio Mi Hijo, sino que, tontamente, os basáis en pensamientos y experiencias humanas y no en las Divinas. Yo, vuestro Padre Dios, os dí toda una serie de sabios consejos en la antigüedad que quedaron plasmados en los Libros del Antiguo Testamento y toda ésa sabiduría fue reafirmada por Mi Hijo, en el Nuevo Testamento con Su Propia Persona.

Los Bienes que os di son sublimes, pero los administradores, cada uno de vosotros, no sabéis cómo repartirlos, porque estáis apartados de Mí y de Mis Leyes. Os falta la Caridad, en la mayoría de los casos.

Si a alguno di capacidades mayores para desarrollar un don, también estoy esperando mayor entrega y mayor ejemplo de Caridad para compartirlo con vuestros hermanos, pero como os desviáis con y por los bienes de éste Mundo, contamináis Mi Don con vuestros deseos

humanos y así tendremos, por ejemplo, a almas a las que les dí gran destreza manual para usarse en cualquier especialidad, que al darse cuenta de ello, hacen de su práctica profesional, un gran negocio y no una fuente de bendiciones al darse por sus hermanos necesitados a precios razonables ó aún en casos especiales, hasta regalado, sin caer en cuenta de que el don recibido fue un regalo Mío y nada les costó. Lo mismo les digo a aquellos que han recibido el don de mando ó de liderazgo, que en vez de volverse servidores de sus hermanos, utilizan sus puestos, ya sean gubernamentales, empresariales ó particulares, para enriquecerse y doblegar a muchos que están bajo su mando. Y así os puedo decir de cada uno de los dones que Yo os he concedido, por ver vuestros intereses mezquinos primero, antes que los Divinos Míos, administráis mal lo que Yo os concedí. Para todos aquellos que así obráis, recordad que Yo puedo quitaros el don, por hacer mal uso de él y darlo a aquellos que sí están usándolo correctamente.

La humildad, hijitos Míos, es básica para llevar a cabo vuestra misión terrenal. Os pido que tengáis a Mi Hija Santísima como ejemplo de vida para que logréis llevar a cabo vuestra misión como Yo os la pedí.

Sed sencillos y pequeños para que Yo pueda hacer en vosotros Mi Obra perfecta, como lo logré fácilmente en Mi Hija María.

Pedid de Ella Su Bendición y Su Guía y Ella os la dará con todo Su Corazón, ya que en Ella se reflejó perfectamente la imagen de Mi Hijo, Su Hijo, vuestro hermano y Redentor.

Yo os bendigo en Mi Santo Nombre, en el de Mi Hijo Jesucristo, en el de Mi Santo Espíritu de Amor y en el Nombre de Mi Hija Santísima, la Siempre Virgen María, Madre del Redentor y Madre vuestra por siempre.

Mensaje de Dios Espíritu Santo a J.V. el 15 septiembre, 2000

**Habla Dios Espíritu Santo,
Sobre: ¡Oh Virgen Hermosa! El Espíritu Santo a Su Divina Esposa en Su Tarea de Madre del Mundo y de la Iglesia.**

¡Oh Virgen Hermosa!, que ante la Cruz te encuentras llena de lágrimas y dolor al ver a Tú Hijo taladrado de manos y pies por la ignorancia y el pecado de los hombres.

¡Oh Virgen Hermosa!, que ante la Cruz Tú lloras, la pérdida más grande que puede tener un padre ó una madre, pero que en Ti ésa pérdida rompe Tú Corazón en mil pedazos, porque, además de ser Tu Hijo, también es Tú Dios.

¡Oh Virgen Hermosa! que ahora Tú llanto ha desfigurado Tú hermosura tanto como a Tú Hijo lo han desfigurado los injustos golpes y salivazos.

¡Oh Virgen Hermosa!, que ante la Cruz, al estar perdiendo a un Hijo, estás ganando a una humanidad entera, Te estás convirtiendo en la Madre de todo el género humano.

¡Oh Virgen Hermosa!, que al perder al Pastor Eterno, Te da la tarea de ser la Gran Columna de la Iglesia Nueva, la que guiará y protegerá a sus ministros incipientes y a los posteriores.

iOh Virgen Hermosa!, que lloras ahora la pérdida del Hijo de Tus Entrañas Virginales, también lloras por los pecados de Tus hijos, del pasado, del presente y del futuro, acompaña a Tú Hijo en la Redención del género humano con Tú dolor presente y con Tú dolor futuro, al ver la traición de muchos ministros de Tú Iglesia combatiendo a las Verdades de Tú Hijo e imponiendo el error y la muerte espiritual entre Tus hijos pequeños.

iOh Virgen Hermosa!, que junto a la Cruz ves el desprecio de muchos en el momento presente y ves, también, el desprecio y la negación en Tus hijos futuros, iora por ellos, ora por todos, ora por su salvación!

iOh Virgen Hermosa!, que conoces lo más íntimo de los deseos de Tú Hijo-Dios, fortalece y alegra los corazones afligidos de aquellos que, por seguir a Tú Hijo, a Sus Enseñanzas y a Ti también, Hermosa Niña, son atacados y asesinados por insidias del mal, dales desde ahora el aliento de vida eterna que han de ganar por su martirio.

iOh Virgen Hermosa y Tierna! que lloras a Tú Hijo, aparentemente vencido en la Cruz por la necesidad del hombre, pide por todos aquellos que, faltos de voluntad y de valentía para defender lo que es de Tu Hijo y de Tú Iglesia, prefieren callar y apartarse, cobardemente, de todo aquello que está afectando a la Fé y al respeto de las cosas y ritos sacros de ella.

iOh Virgen Hermosa y Santa!, que por Tú Maternidad llena de sacrificio mereciste estar ante la presencia Divina de la Santísima Trinidad, ora por todos Tus hijos, por todos aquellos que necesitan el alimento de vida que Tú Hijo dejó para todos.

iOh Virgen Hermosa y Buena!, intercede porque al fin se cumplan los deseos de Tú Hijo amado, de que todo ser sobre la Tierra reciba Su Palabra y Su Amor y para que Yo, Tú Santo Esposo de Amor, toque todos los corazones para que aprendan, por fin, la Gran Obra de Amor que Nuestro Padre Dios Nos concedió para lograr unir al Cielo con la Tierra, el Corazón Divino, con los corazones humanos y para lograr la Purificación definitiva de todo aquello que el enemigo ha contaminado con su aliento de muerte.

A Ti, oh Hija del Padre, Madre del Hijo y Esposa Mía, Nuestra Bendición, ahora y por siempre.

Mensaje de La Santísima Virgen María a J.V. el 26 Septiembre, 2000

Habla la Santísima Virgen María,

Sobre: "Yo he sido constituida por Mi Señor, para ser Medianera entre el Cielo y la Tierra".

Hijitos Míos, Soy vuestra Madre Santísima, la Siempre Virgen María. Yo he sido constituida por Mi Señor, para ser Medianera entre el Cielo y la Tierra, para ser protectora de todo el género humano, para ser Madre de toda creatura humana creada por Mi Padre Dios, en todos los tiempos y para ser testigo fiel de la Gracia Divina que brota del Corazón Amoroso de Mi Hijo Jesucristo.

Dios, Mi Padre, vuestro Padre, Me ha colmado con Gracias y Bendiciones altísimas con las que Lo debo de servir y así, por ellas, Me he vuelto Su más pequeña servidora. ¡ Cuántas

Bendiciones recibí ¡ ¡Cuánto Amor! ¡Cuánta dulzura brota del Corazón amantísimo de Nuestro Padre!

Hijitos Míos, toda ésta dulzura, todos éstos regalos son maravillosos. No tienen par con nada de lo creado y por el hecho de ser tan sublimes, esto provoca en Mi Corazón la alegría inmensa de sentir y vivir el Amor Infinito de Nuestro Dios. Pero al Amor no se le puede esconder ni poner en un lugar inalcanzable, como al tesoro máspreciado, al Amor hay que compartirlo para que así cumpla su función de ser y, a diferencia de los tesoros de la Tierra que se terminan si uno los reparte ó se echan a perder si se les esconde, al Amor, mientras más se le reparte, más se acrecienta y mientras más se muestre a los demás, más brillo y más vida adquiere.

Ahora Yo, vuestra Madre, Maestra y Guía, voy reuniendo al Nuevo Pueblo de Dios, al Nuevo Pueblo de Mi Hijo, que son todos aquellos que aceptaron y han vivido Sus Enseñanzas y Su Amor y además, lo han acrecentado por el hecho de haberlo compartido con sus semejantes.

El Nuevo Pueblo de Mi Hijo es el que habrá de triunfar por sobre todo mal. El Nuevo Pueblo de Mi Hijo es aquél que, a pesar de haber caminado entre el fango, no se ha contaminado, ha permanecido fiel y ha guardado su alma, tesoro infinito de vuestro Dios, para El y no para ser servidores del mal.

Mi Pueblo fiel ha escuchado Mi Voz, ha seguido las instrucciones de Su Madre y las ha puesto en práctica, para hacer con ellas UNA SOLA FAMILIA, la cuál vive las virtudes de Nuestra Gran Familia Celestial.

Este Gran Pueblo de Dios será el que recibirá y vivirá la Segunda Venida de Mi Hijo a la Tierra, sabrá apreciar el Regalo Divino de Nuestro Padre y vivirá según Su Moción Espiritual, para que, por fin, se cumplan las Escrituras: "Este Será Mi Pueblo y Yo seré Su Dios".

Hijitos Míos, a pesar de la turbación y de la obscuridad en la que ahora vivís, alegraos del momento divino que en breve se acerca. Mi Pueblo, al que Yo he guiado, porque Nuestro Dios así Me lo ha permitido, pronto surgirá, apareciendo como una gran luz entre las sombras. Aparecerá con gran alegría entre la tristeza y la turbación de los traidores e indiferentes. Surgirá como Promesa Divina entre los escombros del mal.

La maldad, fruto de Nuestro Enemigo, NUNCA ha de triunfar pero, hijitos Míos, necesitamos de cada uno de vosotros para que, de ser posible, ninguna alma se pierda.

Muchas veces os hemos dicho que, tanto la duración de los acontecimientos de la Purificación como el número de las almas que se puedan salvar, dependen del desprendimiento de vuestra voluntad y de su donación a Nuestra Voluntad, para que, al ser movidos por Nosotros y por la Gracia de la Santísima Trinidad, os convirtáis en perfectos instrumentos del Amor.

El Amor sólo ve perdón, salvación y Gloria Eterna, nunca verá venganza, rencor ó deseo de muerte eterna y Yo, ahora, he sido enviada a todo el Mundo a predicarles, a recordarles y a anunciarles la Palabra, la Vida, el Amor y el Perdón de Nuestro Dios.

Yo, como Hija de Mi Dios Padre, Madre de Mi Dios Hijo y Esposa de Mi Dios Espíritu Santo, vengo a cada uno de vosotros y a cada pueblo de la Tierra, a buscar vuestra alma para llevarla a vivir con vuestra Familia Celestial por toda la Eternidad.

Mi Hijo comenzó Su Predicación de Amor, Sus apóstoles la llevaron a todo el Mundo, por Su orden, pero muchos la aceptaron y muchos la negaron y ahora Yo, vuestra Madre, Maestra y Guía, concluyo, con gran honor, la Obra de Mi Hijo Jesucristo, al insistir a los pueblos y a cada corazón, por vuestra conversión y con la Gracia especial concedida por Mi Dios, en Su Santísima Trinidad, trato aún de salvar a aquellas almas que están prácticamente perdidas.

Hijitos Míos, Mi Corazón insiste por ellas, pero recordad que sin vuestro apoyo en oración y en obras, Yo permanezco limitada para lograr su salvación.

Hijitos fieles, ¡ApoyadMe en su salvación, por favor! Gran gozo daremos a Nuestro Padre con la salvación de las ovejas del redil de Mi Hijo.

AyudadMe a alegrar a Nuestro Dios y Yo intercederé para que podáis recibir grandes Gracias y Regalos Eternos cuando volváis al Reino de Nuestro Padre Dios. Un alma, prácticamente pérdida puede ser salvada por vuestra intercesión, es un regalo inconmensurable al Corazón de Nuestro Dios. Por favor recordadlo.

Os pido que, en estos tiempos en que las tinieblas ya casi cubren a toda la Tierra, no os soltéis de Mi Mano. No dudéis ni perdáis confianza en vuestro Dios y en Mí, a pesar de que los acontecimientos se vean tremendos e infranqueables para vuestras débiles fuerzas. Yo vuestra Madre os he de guiar por los caminos de luz, por los caminos seguros de salvación, por los caminos del Amor ofrecido para la salvación de vuestros hermanos casi perdidos.

Yo llevo la Luz en Mí, porque Yo vivo perfectamente a la Santísima Trinidad en Mí. Yo no Soy la Luz, pero permito que Ella se manifieste perfectamente en Mí y eso es lo que ahora pretendo con cada uno de vosotros; los que sois Mis verdaderos hijos, deberéis ser reflejo perfecto de la Luz que Yo os puedo compartir. Esta, Nuestra Luz, disipará dudas, temores, incertidumbres. Producirá amor, vida nueva espiritual, conversión y, sobre todo, salvación a muchas almas sumergidas en la oscuridad. Esta, Nuestra Luz, reflejará a Mi Dios en cada uno de vosotros y así os reconoceréis mutuamente, en que sois hijos de una sola familia e hijos de un mismo Padre.

Hijitos Míos, os vuelvo a repetir, no dudéis en lo absoluto en el Poder y en el Amor que Nuestro Dios a puesto en Mí para guiaros y para enseñaros a vivir la Nueva Vida del Pueblo Escogido. Yo os voy conduciendo al redil de Mi Hijo y juntos todos vamos a la Casa del Padre, envueltos en el Amor de Mi Santo Esposo, el Espíritu de Amor.

¡Venid, venid! que el tiempo es corto, ya muy corto, pero con confianza y con amor todo se puede lograr, ¡hasta lo imposible!

Yo os bendigo en Nombre de Nuestro Padre, de Mi Hijo, de Mi Esposo y en Mi Nombre. Os amo y os llevo en Mi Corazón amoroso de Madre vuestra.

**Mensaje de la Santísima Virgen María a J.V.
el 29 Septiembre, 2000**

Habla la Santísima Virgen María,

Sobre: "Martha, Martha, ¿Por qué te afanas tanto?, solo una cosa es importante..."

Martha, Martha, ¿Por qué te afanas tanto?, solo una cosa es importante y María la tiene ahora y nadie se la quitará.

Con éstas palabras Mi Hijo os hace entender que lo que debéis buscar afanosamente es Su Amor y todo lo que él encierra.

Yo os dije en Mi Aparición en Guadalupe: "Hijitos Míos, ¿de qué os preocupáis, no estoy Yo aquí que Soy vuestra Madre?"

El demonio, la serpiente antigua e infernal, siempre ha atacado a la humanidad, desde que vuestros Primeros Padres fueron creados y su principal táctica, para haceros caer en la tentación del pecado, ha sido la soberbia, la duda, la desconfianza y la división.

Si hacéis una revisión de vuestra vida pasada, os daréis cuenta plena de que todos vosotros, Mis pequeños, ya habéis probado la amargura que produce el caer en pecado en cada una de éstas situaciones. La naturaleza humana, debilitada por el Pecado Original, siempre os llevará a caer y a caer, porque sois débiles, pero la principal razón a vuestras continuas caídas son: la soberbia, la cuál no acepta el error cometido ni acepta ayuda para remediarlo; el sentirnos fuertes, autosuficientes y que no necesitáis de nadie para protegeros, ni física ni espiritualmente; el sentirnos lo suficientemente inteligentes creyendo que nadie os puede vencer; el sentirnos "adultos" y sabios, creyendo que vuestras capacidades están muy por encima de todos vuestros hermanos.

Vuestra debilidad radica en vuestra independencia. Nunca seréis lo suficientemente maduros, espiritualmente, si no os hacéis pequeños. Mi Hijo os lo dijo antiguamente y ahora Yo repito Sus palabras: "Dejad que los niños se acerquen a Mí, porque de ellos es el Reino de los cielos".

A un niño pequeñito, si se le ha cultivado en el Amor, si se le ha rodeado de Amor, si se le ha comprendido en el Amor, si se le ha dado ejemplo en el Amor, no teme, no duda, no desconfía, no odia, no tiene rencores, no pierde su inocencia y sobre todo AMA, porque él dará en forma espontánea y natural, lo que sus padres han vivido y le han enseñado a vivir. Por ello, el ser como niños y enseñar como niños, llena a las almas del tesoro más grande que Nuestro Dios nos regaló, el Amor.

Como os decía, el demonio siembra dudas, temores, desconfianza, para crear división y con ella, la destrucción de las almas. Un alma que duda, que vive en la duda, que se alimenta de la duda, es un alma inestable, es un alma desconfiada, es un alma que está, continuamente, a la defensiva. Duda de todos, desconfía, no se entrega a nada ni a nadie plenamente, por lo que "le puedan hacer". Este tipo de almas vive una vida miserable y le hace la vida miserable a los que le rodean, porque siempre va a cuestionarse el porqué del regalo, o del amor, o del trato que le dan los demás a él. No es sencillo ni recibe las cosas como niño.

Hijitos Míos, los regalos que vuestro Dios os ha concedido, son inmensos y vuestra pequeñez negativa, causada por vuestra soberbia, no os permite daros cuenta de ello. Vuestras dudas y desconfianzas os ciegan a reconocerlos como tales, ya que no os dais cuenta de que vuestro Dios os los dá sin esperar nada y de que os consiente porque os ama verdaderamente.

El alma que ama en la sencillez y en la confianza, responde como el niño cuando se le da un regalo, él no sabe si es su cumpleaños ó no, simplemente ve y siente el acto amoroso de sus padres y responde de la misma forma desde lo más profundo de su corazón, con un abrazo fuerte, con un besito sencillo y amoroso.

El mal os ha hecho mal pensados y mal intencionados, siempre os estáis cuestionando ó imaginando lo que habrá detrás de cada acción, como el ¿qué movió a aquella persona a decirme algo bonito ó qué me sacará por el regalo que me dio? Cuando actuáis en la sencillez y en la confianza, es el mismo Dios el que guía vuestra vida y así sabéis de grandes ejemplos de niños ó de gente sencilla, inocente y buena que, a pesar de haber pasado entre fieras salvajes ó entre maleantes y asesinos, su pureza y sencillez no les permitió que alcanzaran a vislumbrar la maldad ó el peligro que les rodeaba y salieron sin ningún ataque o rasguño de parte de sus enemigos.

El mal, mientras estéis sobre la Tierra, nunca os dejará de atacar ya que estáis en sus dominios, pero la Gracia y el cuidado de vuestro Dios y del Mío, tampoco se apartarán de vosotros.

Hijitos Míos, os invito, os imploro a que, a través de la oración y de la vida en la Gracia, os volváis como niños y así podáis encontrar lo que María sí encontró y lo que Martha no veía por afanarse en las cosas del mundo. Ya no seáis Marthas, viviendo de las cosas y para las cosas del mundo, vivid y buscad el Amor de Mi Hijo, Nuestro Señor.

Cuando encontréis éste tesoro tan grande y gratuito, entonces entenderéis la grandiosidad que habéis desperdiciado por haberos creído grandes y sabios y por no haberos sabido comportar como niños sencillos, llenos de Fé y de Confianza en el Amor de su Padre Dios y de su Madre, la Siempre Virgen María.

Yo os bendigo en el Santo Nombre de Nuestro Padre Dios, en el Nombre de Mi Hijo, ejemplo de humildad y de Amor y de Mi Esposo, el Espíritu Santo de Amor. Recibid Mis bendiciones de Madre y de Guía vuestra, Mis hijitos, Mis pequeños, Mis creaturitas.



ORACION A MARIA
REINA DE LOS ANGELES

¡Augusta Reina de los Cielos
y Señora de los Ángeles!

Vos que habéis recibido de Dios el poder y la misión de aplastar la cabeza de satanás, os pedimos humildemente, enviéis las legiones celestiales para que, bajo vuestras órdenes, persigan a los demonios, los combatan en todas partes, repriman su audacia y los rechacen al abismo.

¿Quién como Dios?

¡Oh buena y cariñosa Madre!, vos seréis siempre nuestro amor y nuestra esperanza.

¡Oh divina Madre!, envid los Santos Ángeles para defendernos y rechazar muy lejos de nosotros al cruel enemigo.
Santos Ángeles y Arcángeles,
defendednos, guardadnos.
Amén.

(300 días de indulgencias Pío X, 8-VI, 1908)



ORACIÓN A SAN MIGUEL ARCÁNGEL

"San Miguel Arcángel,
defiéndenos en la batalla.
Sé nuestro amparo
contra la perversidad y asechanzas
del demonio.
Reprímale Dios, pedimos suplicantes,
y tú Príncipe de la Milicia Celestial,
arroja al infierno con el divino poder
a Satanás y a los otros espíritus malignos
que andan dispersos por el mundo
para la perdición de las almas.
Amén."

VER MÁS MENSAJES A J.V. EN:
<http://diospadresemanifiesta.com>